

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

Domingo 8 de junio de 1856.

EDICION DE LA MAÑANA.

AÑO II.—NUM. 455.

ADVERTENCIA.

Los constantes suscritores a «El Occidente» y los de «El Correo Universal», cuyos abonos vayan terminando, se servirán renovarlos con oportunidad, sujetándose a los precios y condiciones de la suscripción establecida en el anuncio impreso en la cuarta plana.

Todos los corresponsales, al admitir los pedidos de nuevas suscripciones o abonos de renovación, deberán tener presentes los indicados precios y condiciones para hacernos los pedidos como corresponde y podamos atenderlos.

MADRID 8 DE JUNIO.

La cuestión política, suscitada anteayer en las Cortes con motivo de actos recientes del capitán general de Cataluña, y cuyo resultado fué tan adverso para el gabinete, no es otra cosa que un incidente más en la lucha que, por algún tiempo sorda, ha estado ya públicamente entre los dos elementos principales de la anomalía situación actual. Tenemos la creencia de que no será el último suceso de igual índole que esa lucha produzca en lo que queda de mes; y nos parece muy probable que antes de suspender las sesiones presenciaremos alguna otra escaramuza parlamentaria, que tienda a aclarar los enigmas de la política progresista, y a despejar las posiciones respectivas de cada cual.

Sin embargo, la votación de anteayer no se distingue por la claridad de su significación, a lo menos para los que no avezados al galimatías de la política reinante, sean amigos de tomar las cosas tales como parecen, y las palabras tales como suenan. El que de buena fe, pero ignorante de los misterios de bastidores de la farsa contemporánea, hubiese asistido a la sesión del viernes, o visto su extracto en los periódicos, ¿cómo es posible que supiera explicarse la singular anomalía de que en una cuestión política, declarada por los ministros cuestión de gabinete, estuviesen de parte de este los diputados conservadores, que son sus mas decididos adversarios, al mismo tiempo que votaban en contra todos los que son conocidos por su adhesión a la política, y a la persona del presidente del Consejo?

La conducta de los miembros de la oposición moderada no es difícil de explicar. Agnos al movimiento intestino de las combinaciones políticas del progresismo, no hallaron comprometida en el debate sino una cuestión de principios, y apoyaron al gobierno cuando lo vieron atacado en nombre de ideas que los moderados no pueden aceptar. Pero no hay tan fácil explicación para el proceder de las fracciones más adictas al general Espartero, si no la hemos de fundar en el conocimiento de esos mismos hechos, que tantas veces han querido negarnos los periódicos ministeriales.

Si no fuese cierto que la política de hoy día es anormal, contradictoria, absurda y poco franca; si no fuese cierto que muchos progresistas de los que atacan al ministerio todo, sin exceptuar al general Espartero, lo hacen con la intención de que este sea encargado de formar un nuevo gabinete con otros hombres; si no fuese cierto que todas las acometidas de determinadas fracciones de la Cámara, aun las que tienen por objeto aparente de sus iras al duque de la Victoria, solo se proponen herir al conde de Lucena, ¿cómo podría suceder que los partidarios mas entusiastas, y los amigos fanáticos de la persona

del presidente del Consejo voten contra él en una cuestión de gabinete? ¿En qué consistiría que los puros, los que han hecho su credo político con la declaración de que el general Espartero es no solo su primer jefe, si no el único jefe que reconocen, sean los que hoy sustentan con mas ardor y mas constancia la oposición contra el ministerio Espartero?

Pero para que los puros saliesen adelante con sus planes, sería preciso que el Trono se hiciese cómplice de la tortuosa política que ellos siguen, para que el señor Espartero, obligado a hacer su dimisión por haber sufrido con sus compañeros una derrota parlamentaria, recibiese la misión de constituir bajo su presidencia un nuevo gobierno, sería necesario que los puros dispusieran de atribuciones y prerrogativas que solo pertenecen, que solo pueden pertenecer a la Corona.

Y a decir verdad, nada hallamos en la lógica de los sucesos políticos, ni en la consideración de las actuales circunstancias, que fuese a propósito para inclinar el ánimo de S. M. la Reina hacia la conveniencia de retener al frente de los negocios al duque de la Victoria. El señor Espartero, bajando del poder por una votación de sus mismos amigos, después de haber hecho patente é incontestable su falta absoluta de dotes de gobierno; después de haberse puesto como hombre político al nivel de los mas adocenados, como hombre de iniciativa y de carácter por debajo de los mas irresolutos y flojos, y como orador en una categoría especial suya, ridícula y mamarresca; después de haber apagado a fuerza de errores los incensarios de la adulación mas idólatra, y de haber impuesto silencio, a fuerza de desatinos, a los predicadores de la loca teoría de su inviolabilidad ministerial; el señor Espartero, cayendo ante una votación de la Cámara, que pusiera el sello a la universal censura que su conducta merece hace tiempo a las gentes sensatas, sería el menos indicado, e tre quince millones de españoles, para que se le confiara el encargo de presidir una nueva administración. ¿Por qué razón cuentan los puros con que sería llamado?

¿O hay acaso alguien que piense en coacciones ilícitas? ¿Puede llegar la ceguera de nadie hasta el punto de creer que el país permitiría a quien quiera que fuese, la menor tentativa ilegal contra el uso libre, desembarazado, inviolable de las mas elevadas funciones del primero y mas popular entre los poderes constitucionales? Contra el que tanto osase, no se haría esperar el desengaño mas completo.

Entre tanto, lo sucedido anteayer nos ha enseñado que ya ni dentro de las filas progresistas tiene segura la mayoría el actual gobierno; que ha desaparecido como el humo aquel prestigio, que un año antes hubiera hecho imposible de todo punto una votación progresista desfavorable al Duque de la Victoria en una cuestión de gabinete; y que hay por una y otra parte deseos, y propósito decidido de provocar la conclusión de la crisis permanente sostenida en el poder por la presencia del señor Espartero, crisis cuyo término se prevé ya por todos conceptos mas próxima y mas favorable para las buenas doctrinas de los que muchos desearían.

La sesión de Cortes fué ayer una colección de preguntas y respuestas. Vamos a tomarnos el trabajo de sintetizarla con ayuda de una P. y una R., tan útiles a los autores de catecismos como en esta ocasión nos lo serán a nosotros.

Demos vuelta a la hoja del *padron de ignominia* como diría el Sr. Alvarez hablando del *Diario de las Sesiones*, demos vuelta a la hoja en que se consignaron ayer los debates sobre los dictámenes de la comisión de peticiones, porque el contenido de esa hoja es tan insignificante, que no merece leerse, y vayamos en derecha a las preguntas.

ni por las situaciones y cambios escénicos que ofrece, harto trivial y pobre; y sin embargo el drama ha sido aplaudido, y justamente aplaudido, una, dos y tres y mas noches, lo cual prueba que es digno de atención y que tiene mérito indisputable. Y así es en efecto, porque si *La flor del Valle* no reúne las condiciones de un gran argumento, de transiciones vivas en la escena, de recursos y medios capaces de producir por sí solos el entusiasmo de la admiración, tiene un pensamiento capital profundo, una pureza notable de sentimientos, una galanura extraordinaria en la versificación, y es una fuente inagotable de ideas nobles, elevadas y dignas, y de encantos dulces y suaves. Considerado el drama bajo estos puntos de vista, pocas producciones de su género le superan, y de aquí nacen su importancia, su valor y las muestras de distinción con que el público le ha acogido. Una ligera resaca de lo que es la composición podrá servir de comprobante de todo cuanto acabamos de exponer.

Dos jóvenes virtuosas, bellas, de alma purísima, de sentimientos angelicales y de ideas candorosas, Margarita y Leonor, la primera de noble alcurnia y educada con esmero, y la segunda hija de un labrador honrado y bien acomodado, se presentan enamoradas de D. Luis, hijo de un duque, joven de poco talento y de no gran corazón. Margarita, criada desde la niñez en la casa misma del padre de su prometido y apasionándose de este a medida que los años van desarrollando su existencia y formando su ser, concibe un amor profundo, constante, tierno, dulce y sosegado, que viene a formar en ella una necesidad y hacienda sentir una al. Leonor, educada en la libertad del campo, adúltera por todos los jóvenes de los contornos de su vivienda, siente por la vez primera los efectos del amor al conocer a D. Luis, y este amor estendido muy pronto y tomando colores de pasión, abraza a la infeliz, y es en ella impetuoso y colosal. D. Luis que no puede abrigar pasión alguna fuerte, ora se inclina a Margarita, ora a Leonor, si sus simpatías están mas en favor de la última; pero el cariño de Margarita y las prevenciones del duque le contienen y le hacen vacilar. Ignorante Leonor de que el mancocho que la obsequia pertenece a la elevada clase a que en

La primera fué del Sr. Figueras, que deseaba saber si los ministros dan cumplimiento a la ley votada por las Cortes disponiendo que se dé colocación a los perseguidos políticos. Los ministros fueron contestando en sentido afirmativo, asegurando que entre aquellos hay pocos a quienes no se haya atendido ya con arreglo a sus méritos.

La segunda fué también del Sr. Figueras, y tenía por objeto saber el estado en que se hallan los expedientes sobre navegación ultramarina. El Sr. O'Donnell manifestó que los tales expedientes se resolverán de un momento a otro.

La tercera fué del célebre Batllés, quien movido de su entrañable amor al clero deseaba saber cuando se llevaría a cabo el arreglo parroquial. El Sr. Arias Uribe ofreció presentar a las Cortes el arreglo tan pronto como reciba de las autoridades provinciales los datos que necesita.

La cuarta fué del Sr. Zafra al ministro de Hacienda sobre el atraso que experimenta el clero de la provincia de Madrid en el percibo de sus haberes. El señor Santa Cruz dijo que el retraso no consistía en el gobierno, y si solo en el apoderado del clero que no se ha presentado a recoger de la tesorería el dinero. Habráse visto pereza igual a la del tal apoderado!

La quinta fué del Sr. D. Antonio Concha, fué una reproducción de la primera del Sr. Figueras. El Sr. Arias Uribe contestó, que si en efecto algunos no han gozado aun los beneficios de la ley de recompensas, no tardarán en saborearlos.

La sexta fué del nunca bien ponderado Batllés, que por un momento olvido su *devoement* al clero para inquirir si el gobierno ha tomado las medidas necesarias para evitar que en algunos puntos de España falten las subsistencias ó se pongan tan caras, que los pobres tengan que ayunar. El Sr. Lúxan manifestó que se está formando expediente sobre el particular, y en él han de constar todas las noticias que se han podido a los gobernadores, en vista de las cuales resolverá el gobierno, llevando a la Asamblea, si es necesario, un proyecto de ley de subsistencias.

La séptima pregunta fué hecha por el Sr. don Diego García. Este señor quería saber si el ministro de Gracia y Justicia pensaba llevar a las Cortes el proyecto de ley de hipotecas. El señor ministro dijo que haría lo posible por satisfacer cuanto antes los deseos del Sr. García, que eran los suyos; pero que si no puede hacerlo, en la presente legislatura, pedirá a las Cortes autorización para ponerle en planta hasta la nueva reunión de la Asamblea.

La octava pregunta, hecha por el Sr. Moyano, tenía por objeto averiguar por qué el gobierno no ha cumplido lo establecido en la ley votada por las Cortes para la construcción del ferrocarril del Norte, en la cual se consignó que a los seis meses de promulgada la ley presentaría aquel a las Cortes, para su aprobación, los planos de las obras. El Sr. Lúxan contestó que a pesar de haberse hecho por el gobierno cuanto estaba en su mano hacer lo mismo que por los ingenieros facultativos, no ha sido posible dar entero cumplimiento a la ley en el plazo señalado; pero que se hará antes que las Cortes suspendan sus tareas.

La novena fué del Sr. Arriaga. Este diputado quería saber si el gobierno trata ó no de llevar a las Cortes los presupuestos de Ultramar correspondientes al presente año y al venidero. Los presupuestos se presentarán muy pronto si hemos de creer al Sr. Santa Cruz.

Hizo la décima pregunta el Sr. Fernandez de los Rios, y se encaminaba a obtener explicaciones del gobierno acerca de la condescendencia que éste tiene con la diputación provincial de Santander, de la que tanto y tanto malo se ha dicho y dice. El Sr. Escosura contestó que el gobierno no tiene el menor motivo de queja de aquella corporación.

realidad corresponde su nacimiento, adora a D. Luis, y él, olvidándose de los compromisos que tiene contraídos con la pupila de su padre, la ofrece ser suyo eternamente. Pero apenas el joven se separa de la linda campesina y vuelve al hogar paterno titubea y casi se inclina a faltar a sus palabras y ofrecimientos. El carácter de D. Luis es por lo mismo débil, vacilante; y la posición difícil en que voluntariamente se coloca ni mueve a interés ni le proporciona las debidas simpatías. Margarita y Leonor llegan a conocer que las dos aman a un mismo hombre, y entre ellas se trabó una lucha no de rivalidad miserable, no de antagonismo ridículo, no de rivalidad femenil y poco digna, si no una lucha de interés, de cariño, de afectos puros, de pasiones elevadas. Estas dos jóvenes, tan distantes en educación y tan apartadas en carácter, aman con un amor ardiente, con un amor del corazón, con un amor divinizado; y por esta razón interesan su respectiva posición y los medios de que se valen para triunfar en el ánimo de su amado. Margarita se persuade de que D. Luis ama a Leonor y de que esta no podría resistir a la falta del cariño del hijo de su tío, y acudiendo su pasión y sobreponiéndose a su afecto consuma el sacrificio, llevando su abnegación hasta el extremo de renunciar a la mano de su prometido desde la cuna y de conseguir la unión del mismo con la hermosa a quien prefiere. El carácter de Margarita aparece superior a toda idea humana; es el mas bello que imaginarse puede; es la encarnación de una forma angelical y semidivina. Los personajes del duque y del campesino Pascual, ambos dignos, el uno con la dignidad del nacimiento y de la virtud, y el otro con la dignidad de la honradez y de la probidad, contribuyen a dar color al cuadro general y a poner en relieve los pensamientos puros altamente morales en que abunda el drama.

Tal es la fábula de *La flor del Valle*, fábula sencillísima que no se recomienda por la complejidad, y que solo se escucha y se ve con placer por las bellas frases que sin cesar brotan de los labios de todos los personajes, frases osegadas en el fondo, preciosas en la forma, encantadoras en sus acentos. El amor de Leonor, la abnegación de Margarita, la ternura de Pascual, el buen juicio del duque, hacen del drama

Nos cansamos ya de seguir enumerando preguntas y respuestas. Las dos ó tres que siguieron a las que dejamos citadas, fueron tan poco importantes, que debemos pasarlas por alto para llegar cuanto antes a las interpeleaciones.

El Sr. García Briz anunció una de éstas, acerca del cumplimiento de la ley de 2 de agosto sobre recompensas, y otra el Sr. Feijóo Sotomayor sobre el escandaloso abuso que el gobierno hace de sus facultades en la traslación de altos empleados en la administración.

El Sr. Figueras esplanó en seguida la que tenía anunciada sobre los destierros llevados a cabo por el capitán general de Cataluña.

El Sr. Escosura contestó al diputado democrata justificando la conducta del Sr. Zapatero con la necesidad de conservar la tranquilidad en el distrito de su mando.

Con esta interpeleación y la lectura del dictamen de la comisión encargada de examinar los actos de S. M. la reina madre, terminó la abigarrada sesión de ayer.

Si no tuviéramos formada una idea tan exacta como desconsoladora de lo que en boca de ciertos hombres significan las palabras decoro, dignidad, consecuencia y ciego respeto a las prácticas parlamentarias, no acertaríamos a comprender que anteayer sufrieron una completa derrota moral ante la representación del país. Pero hemos registrado tantos hechos análogos en la historia parlamentaria de los actuales gobernantes; hemos asistido a tantas derrotas, menos significativas pero tan humillantes como la del viernes; han pasado por delante de nuestra vista tantas fragilidades, tantas miserias y decepciones tantas, que ya nada nos conmueve ni nos maravilla.

No ya en un país regido por instituciones altamente liberales, próximo a constituirse bajo el influjo de una Asamblea en que predominan las ideas avanzadas, sino en la nación mas rezagada en la senda del régimen representativo hubiera sido un motivo de escándalo y un padron de ignominia la conducta acomodaticia y anti-parlamentaria de un ministerio que, antes que resignarse a abandonar su puesto, prefiere arrostrar la vergüenza de una derrota. A esto se nos dirá que no hubo derrota propiamente hablando, puesto que el gobierno alcanzó mayoría en la votación. Es verdad; pero ¿qué votos le libraron de lo que hubiera sido la mas ignominiosa de las derrotas a no haber echado en la balanza el peso de su influencia numérica, la fracción conservadora del Congreso. El partido moderado, blanco constante de las iras progresistas, el partido moderado sobre quien se hacen pesar las mas duras acusaciones, el partido moderado al que se le quiere echar en cara, con tan poca justicia como sobra de malignidad, una ambición impaciente y una táctica maquiavélica para precipitar los sucesos y anticipar la hora de su triunfo; el partido moderado, decimos, en medio de su insignificancia material en la Cámara, ha sido bastante poderoso y ha tenido la abnegación suficiente para sacrificar su interés político al interés de los principios, evitando al propio tiempo un cataclismo que hubiera envuelto en su torbellino a los hombres y a la política de la situación. Mucho dudamos que en igualdad de circunstancias hubieran imitado tan noble conducta los espartanos paladines de la hueste progresista.

Y ahora preguntamos: ¿puede satisfacer a un ministerio progresista el deber su salvación a la generosidad, a la hidalguía, tal vez a la comisión de la fracción conservadora? ¿Qué contestará el asendereado ministerio cuando un diputado de la misma le increpe en estos ó parecidos términos: «No nos habéis de fuerza, ni de prestigio, ni de popularidad, ni de simpatías, ni de mayoría en las Cortes, porque a nosotros y solo a

nosotros debeis el no haber tenido que ir a esconder vuestra vergüenza lejos de ese banco en que ostentais vuestro ficticio poder?»

Si algo faltaba al ministerio para completar su desprestigio y acelerar su caída, la votación del viernes ha sido el *coup de grace* que ha concluido con su escaso valimiento.

La lección ha sido dura, pero ¿servirá de escarmiento? Mucho lo dudamos.

Mil veces lo hemos dicho; entre la teoría y la práctica de los principios progresistas, hay un abismo que no pueden cegar todas las magníficas alharacas de sus órganos en la tribuna y en la prensa.

Lo que acaba de suceder en Barcelona confirma nuestros asertos, y es una nueva enseñanza para los que incautamente se dejan deslumbrar por flamantes palabrerías.

En la época mas rudemente anatematizada por los liberales de hoy, en circunstancias mucho mas críticas que las presentes, bajo la dominación del duque de Valencia y del conde de San Luis, en 1849 y 1852, el partido moderado consintió y autorizó reuniones, juntas, sociedades y aun pudimos decir clubs políticos, que a imitación del actual *club* progresista, redactaron y circularon, en la capital y provincias, manifiestos, programas, alocuciones, y se valieron de cuantos medios pueden emplear dentro de la ley los partidos para constituirse y ejercer la propaganda de sus doctrinas.

Esto hicieron los hombres mas francamente reaccionarios segun los progresistas; ellos no tan solo toleraron aquella clase de oposición tan peligrosa, y consintieron la organización de centros democráticos, sino que para dar a esta tolerancia y a este consentimiento mayor fuerza, se acordaron nada menos que en consejo de ministros. Pues bien, compárense tiempos con tiempos y hombres con hombres, y se verá cuán rebajados quedan en el contraste los tiempos y los hombres del gobierno moderado, con los hombres y los tiempos de la dominación progresista. ¡Quantum mutatus ab illo!

Para que nuestros lectores formen una ligera idea del espíritu de la opinión pública reflejada en la prensa política, con relación al incidente parlamentario de anteayer, extraeremos a continuación algunos párrafos de los artículos que han consagrado nuestros colegas a la célebre votación nominal del viernes.

De propósito omitimos ayer en el extracto la lista de los votantes, para evitar alguna inexactitud disculpable en la prensa con que aquel se redacta. Hela aquí con presencia del *Diario de las Sesiones*:

Señores que dijeron no: O'Donnell, Zavalá, Arias Uribe, Santa Cruz (don Francisco), Lúxan, Santa Cruz (D. Antonio), Escosura, Serrano B-doya, Mesina, Ustariz, Serrano Domínguez, Mollinedo, Fuentes, Yañez (don Manuel), Cordoniu, Salillas, Taboerña, Sancho, Luzuriaga, Marquiez, Mac-crohon, Alonso (D. J. Bautista), San Miguel, Franco, Maestre (D. Antonio), Presa, Gonzalez (D. Ambrosio), Patiño, Lorente, Caballero, Hazañas, Monzon, Somoza (D. Benito), Alvarez, Cuenca, Sevillaño, Muchada, Gomez, Ulaeta, Collado, Peña, Reus, Moyano, Figuerola, Arias, García (D. Sebastian), Moratguil, Canella (D. Manuel), Elgo, Alonso Colmenares, Benitez de Lugo, Salmeron, Franguet, Campaner, Royo, Sanfiliáñez, Do Pedro, Cantalapiedra, Aveilla, Montesino, Alegre, Batllés, Olea, Bayarri (D. Pascual), Iriarte, Cuervo, Roda, Ros de Olano, Lopez Grado, Dulez, Mestre (D. José), Ramirez Arellano, Lamadrid, Torrealba, Pardo Osorio, Cortina, Fuente Andres, Ulloa, Mendez Vigo, Valdés, Osorio, Noedal, Runcés, Laserna (D. Manuel), García Gomez, Villalobos, Gonzalez Alonso, Heros, Gilvez Cañero, Perez (D. Tomás), Hernandez de la Rúa, Laserna (D. Pedro), Pacheco, Carrías, Blanco, Sanchez del Arco, Falcon, Centurion, Yañez (D. Matias), Tassara, Cantero, Alonso Martinez, Suarez (D. Gregorio), Miguel Romero, Olano, Sr. Presidente, Total 109.

Señores que dijeron sí: Calvo Asensio, Gonzalez de la Vega, Rubio Carras, Guterrez de Ceballos, Porto, Valera.

El Sr. Larra un drama recomendable. Se ha dicho que adolece la verificación de eseso de lirismo, y es cierto; porque esas entenas se emplean en pintar en deliciosa poesía los encantos del amor y las contradicciones de la vida, porque otras están destinadas a descripciones preciosas pero en demasía esluasas, y porque otras no tienen la animación que corresponde a la posición que ocupan en el momento las personas que en ella representan. Por esta y por otras varias razones, el drama no puede considerarse una composición de primer orden; pero tiene el singular mérito de entretener agradabilmente y de interesar al espectador, sin recurrir a contrastes violentos, a episodios agenos de la acción y a situaciones repugnantes ó que chocan con el buen sentido. El pensamiento es profundamente moral, y todos los accidentes corresponden al pensamiento.

Los actores representaron la obra del Sr. Larra con bastante acierto. La señora Lamadrid en el papel de Margarita, la señora Rodriguez en el de Leonor, y los Sres. Romea y hermanos Osorio en los suyos respectivos, poco dejaron que desear, y el público premió sus dotes y trabajos llamados a la escena al terminar la representación.

El lun 2 se dignaron Sres. MM. asistir a la representación de la comedia de Moreto, titulada: *El desden con el desden*, que fué perfectamente desempeñada en el teatro del Principe. El loc estuvo lleno de personas distinguidas que tributaron a nuestra escuela Sobrerana y a su augusto Esposo el homenaje del respeto mas profundo y del amor mas entrañable.

La compañía del primer teatro de verso de la corte terminó el día 4 sus representaciones poniendo en escena la comedia del célebre Padre Telles (Tirso de Molina), titulada *Casa con dos puertas*. Las del coliseo se cerraron en aquella noche y no volverán abrirse hasta el mes de setiembre. Tendremos viva satisfacción en que para aquella época cesen las desventajas hoy existentes entre la sociedad de autores dramáticos y la compañía de actores, desventajas que perjudican notablemente a las dos partes interesadas y que seden en daño del público.

La gloria en el martirio, drama de grande espectáculo representado en el teatro de la calle de las Urosas es uno de aquellos disparates trágicos tan colosales que en vez de producir efectos teatrales producen cansancio y disgusto. La presencia en la escena del rey de las selvas no es la curiosidad, y mucho menos contribuye a dar interés y animación al drama, que escasea visiblemente del uno y de la otra. El público no ha quedado satisfecho con esta función de nuevo género y se aparta hasta con repugnancia del espectáculo del antiguo teatro del Instituto.

Anoche se representó en el teatro lírico español la zarzuela en dos actos titulada *El Postillon de la Rioja*. Se hacen del libreto y de la música y de la ejecución extraordinaria ponderaciones, pero como no hemos podido asistir a su representación, reservamos para otra Revista escribir acerca de la obra y de su desempeño. La presencia de las noches cortas, la ausencia de varias personas de la alta sociedad, la terminación de las representaciones en los teatros privados y en alguno de los públicos, la conclusión de las sociedades de confraternidad que habían reemplazado durante a primavera a las espléndidas soirées habidas en el invierno, y el cansancio de los jóvenes de ambos sexos harían ya de polkar en los siete meses últimos, hacen difícil y casi imposible que las Revistas semanales de Madrid sean tan extensas como lo han sido hasta ahora. Por esta razón desde la presente se reducen a la mitad de su tamaño ordinario, y de este modo podremos continuar en comunicación con nuestros lectores sin cansarnos demasiado. Sin embargo, algún día acaso nos estralimitemos y volvamos a llenar el mismo espacio que hasta ahora en el periódico, y esto es probable se realice al dar cuenta de las fiestas y diversiones que con motivo del próximo matrimonio de la joven y bella infanta de España doña Maria Amalia de Borbon con el principe de Baviera Adalberto se anuncian, fiestas y diversiones de que se ocupa la buena sociedad de la corte, y que retienen en la coronada villa a mas de una elegante dama.

Mientras llega este tiempo, procuraremos entretener a los lectores del mejor modo que nos sea dable.

ATOS.

FOLLETIN.

REVISTA DE MADRID.

(Semana del 1.º al 7 de junio.)

La flor del Valle.—Conclusión de las representaciones en el teatro del Principe.—*La gloria en el martirio.*—*El Postillon de la Rioja.*—Reducción de las Revistas.

El drama en tres actos y en verso, escrito por el joven literato D. Luis Maria de Larra, y representado hace pocas noches en el teatro del Principe, es una de aquellas obras que no pueden ser juzgadas por las primeras impresiones y que merecen estudio grave y seria meditación. No descuellan en *La flor del Valle*, que tal es el título del drama, un argumento muy arreglado, muy uniforme, muy bien preparado y concluido; y antes por el contrario bajo este punto de vista la composición pudiera ser duramente censurada, porque la acción de la fábula se conduce y desarrolla y acaba de una manera algun tanto lánguida y menos interesante de lo conveniente. No sobrelata tampoco en la obra el movimiento escénico, ni la vida y animación que suelen ser el gran recurso de ciertos autores mas atentos a confundir y a marear al espectador que a cautivarle y recrearle; y tambien mirado por este lado el nuevo drama acaso no merezca grandes elogios. No se distinguen por último en la composición los recursos extraordinarios y las violentas situaciones a que generalmente se apela para excitar y aterrorizar al público y para arrancarle impertinentes aplausos; y aun pudiera decirse que el poeta había desatendido mas de lo debido este asunto. El drama del señor Larra no se hace notable por el argumento, demasiado sencillo y natural, ni por los lances y efectos dramáticos, que escasean empleándose con visible economía,

Lasala.—Jimenez.—Herrero.—Zafra.—Moncasi.—Carra-
ra.—González de las Riveras.—Acha.—Martelo.—
Alfonso.—Moreno Barrera.—Collantes.—Pérez (don
Ramón).—Fargás.—Ugarte.—Calatrava.—Gil Virse-
da.—Talavera.—Gómez de la Mata.—Faleiro.—Lla-
nos.—Salmerón.—Moreno Nieto.—Latorre (D. Car-
los).—Alcalá Zamora.—Jaén (D. Mariano).—Amado.
—Lobit.—Alonso Cordero.—Uzurriaga.—Madoz (don
Pascual).—Baltas.—Chacon.—Rivero Cidraque.
—Sagasta.—García Jove.—Pastor.—Villar.—Labrador.
—Otero.—Garrido.—Macía Castel.—Ferriol.—Olzaga
(D. José).—Fernández de los Ríos.—Martínez don
Juan de la Cruz).—Morán.—Masadas.—Mortari.—
Lafuente.—Monter.—García (D. Diego).—García Briz.
—Aguilar.—Fernández del Castillo.—Suárez (D. Gabriel).
—Madoz (D. Fernando).—Pasaron.—Martín.—Bazan.
—Carrillo.—Latorre (D. Juan).—Buguero.—Concha
(D. Antonio).—Huelbes.—Seoane.—Herraz.—Chav.
—Bertemati.—Pérez Zamora.—Soni.—Gil Sanz.—Ar-
risaga.—Pereira.—Rivero.—Sanchez Siva.—Mesia.
—Ramírez Aguirre.—Alende Salazar.—Mendicuti.—Oren-
se.—García Ruiz.—Figueras.—Fernández Cid.—Ga-
tell.—Ferrer y Garcés.—Pomés.—Casal.—Monte-
mar.—Total 95.

Vease ahora el juicio de la prensa sobre la vo-
tación y su resultado:

La Democracia.—«Borrascosa fué la sesión de ayer.
La lengua del ministerio se mostró tal cual es; po-
bre señor Escosura que cosas dijo, y cómo el mi-
nisterio hubiera preferido ser mudo que tener tal len-
gua!

El ministerio sufrió una derrota, que tal puede lla-
marse una mayoría de doce votos entre los que se
cuentan ocho ministros que tienen la modestia de votar
en su propia causa, el del presidente y los de una do-
ceña de polacos (los lectores de El Occidente ya sa-
ben lo que en boca de La Democracia quiere decir po-
lacos), de los que dijo el Sr. Escosura aquellas céle-
bres palabras de que uno se pondría el sol sin que pre-
senciara su dimisión el día en que debiera a los votos
de los moderados la mayoría».

La Discusión.—«Vemos ahora lo que significa este
voto. Desde luego diremos que el triunfo del gobierno
se debió en primer lugar a sus propios individuos; y
en segundo lugar a la fuerza moderadora».

«Ya no es esta la primera vez que el gobierno gana
las batallas por sus votos individuales, y por la fuerza
auxiliar que tiene a su devoción procedente del partido
moderado. No significa esto nada para el general
Escosura».

El Diario Español.—«El inesperado suceso que dió
principio a la sesión de ayer, es de una gran signifi-
cación, y ha de tener, según todas las probabilidades
trascendencia en el curso de la política. Una proposi-
ción de censura, aunque formulada en términos suaves,
una cuestión de gabinete; declarada así por los
ministros todos, incluso el presidente del Consejo,
presentes en la sesión, y por último, una votación
que ha sido una verdadera derrota, son hechos que
hasta ahora no habían coincidido en el largo período
que llevan de reunidas las Cortes constituyentes».

Ayer han pasado las cosas de otro modo, según
indicamos mas arriba: ayer se ha propuesto una verda-
dadera censura; se ha presentado la batalla al ministerio;
se ha arrojado la presencia del duque de la Victoria
y se han reunido 95 votos contra 109, entre los cuales
hay que contar los ocho ministros presentes, y diez
diputados moderados, que emitieron sus sufragios con-
tra la proposición presentada. Por la novedad de las
circunstancias y por el hecho mismo, es, pues, el de
ayer, un verdadero acontecimiento».

«En cuanto al voto de nuestros amigos, aunque no
parece necesario, no estará sin embargo demás que lo
consignemos como un nuevo mérito que envían con su
conducta a los que nos acusan de pesimismo. Fácil les
hubiera sido ayer provocar al ministerio un conflicto;
pero alentos al interés de los principios, no movidos
de una impaciencia pueril, impropia de hombres gra-
ves, sin ningún interés inmediato de partido que satis-
facer, sin curarse tampoco de prestar apoyo al gabi-
nete, consideraron con razón, que allí donde un prin-
cipio de gobierno necesitaba amparo, allí donde se
combina un principio de perturbación, allí debían es-
tar sus votos».

«¿Qué hemos de añadir nosotros al fuerte colo-
rido que se destaca del anterior mosaico? Nada,
sino que compadecemos sinceramente al mi-
nisterio ante quien se levanta arrogante la opinión
de la prensa, la mayoría de las Cortes y la voz,
aun mas terrible y acusadora, de la conciencia
pública».

La Nación no acierta a ver una derrota, sino
un triunfo en la votación de los trece. Así se in-
fiere de las siguientes líneas:

«El punto adquirido, pues, las proporciones de una
verdadera cuestión de gabinete. Las Cortes, sin em-
bargo, en su cordura y prudencia no dieron lugar a
que amaneciese para la situación una nueva y sobre
todas trascendental dificultad, y desecharon la pro-
posición por 109 votos contra 96».

Y se desvanecieron todos los augurios de votos de
censura y de derrotas ministeriales».

El Clamor Público no ve derrota ni triunfo:
nuestro colega se limita a la parte puramente
descriptiva de la sesión, y al llegar al punto ca-
pital dice:

«La proposición se puso entonces a votación, y quedó
desechada por 109 votos contra 96».

El Crítico.—«La votación de ayer, que fué casi
una derrota para el gabinete a pesar de la intervención
directa del duque de la Victoria, era objeto análogo de
todas las conversaciones: la proposición inesperada
del Círculo progresista ha venido a enardecer las pa-
siones de las facciones políticas descontentas aun por
la solución de la crisis ministerial».

En otro lugar dice:

«Desde muy temprano estaban todos los ministros
en su banco, incluso el duque de la Victoria; muchos
diputados ignoraban la tormenta que estaba próxima
a estallar».

El conde de Lucena estuvo habilísimo: el mismo du-
que de la Victoria, de una manera perceptible para to-
dos, le indicó que declarase cuestión de gabinete, a
nombre suyo y de todos sus colegas, el asunto que se
discutía».

Llegada la votación, se levantaron para dejar el
banco los dos generales; mas previos los dos de los
ministros secundarios, les bastaron a que se quelesen,
y lo propuesto por el Círculo progresista no se tomó en
consideración por 109 votos contra 96».

Los moderados estuvieron del lado del gobierno, los
puros se abstuvieron de votar, otros votaron en con-
tra, el Centro parlamentario estuvo compacto y salvó
al ministerio».

La España.—«Este centro (el progresista), cuya
idea capital no aparece en parte alguna, aunque es fa-
ma que si no de su origen a la influencia directa y
exclusiva del duque de la Victoria, cuenta por lo me-
nos en sus filas a sus mas decididos parciales, se pre-
sentó ayer armado de una especie de voto de censura
contra el gabinete con motivo de la medida adoptada
por el capitán general de Cataluña».

Confesamos nuestra falta de comprensión. No enten-
damos al señor duque de la Victoria. Consiente que
sus amigos se pongan a la cabeza de un círculo par-
lamentario exclusivamente progresista, que se organice
este en Madrid y en las provincias de la manera mas
conforme a su objeto y al fin para que ha sido creado,
y cuando la fue, de los acontecimientos provoca una
y otra resolución en cuestiones determinadas (todas de
suma gravedad) el señor duque se va por un lado, el
círculo se desmembra o se dispersa, y se va por el la-
do opuesto, y a pesar de que este fenómeno se repite
con harta frecuencia el señor duque y el círculo siguen
siempre siendo una misma cosa, y conservan su ines-
plumable y misteriosa afinidad».

Sirva de ejemplo la cuestión de ayer.
El centro progresista, defendiendo a sus represen-
tantes en el principado, era lógico, y procedía a la
consecuencia política que da realce a los partidos. Pe-
ro el señor duque de la Victoria, que, según todas las
aparencias, ha pronunciado el fat de ese centro, ¿por
qué reniega de su obra, y admite y defiende como su-
ya la política del señor conde de Lucena, que es mas
franca, mas energética y mas digna de un hombre de
Estado en estas materias? El señor duque de la Victo-
ria juega con el fuego. Diríase que se divierte en cas-
tigarse a sí mismo en las personas de aquellos que se
muestran mas adictos a su política».

Ayer el centro progresista derrotó virtualmente al
gobierno: 96 votos obtuvo en la Cámara a su favor,
en tanto que el gobierno solo consiguió 109. Suprimid
el voto de Escosura, que votó contra sí mismo, y su-
primid los de la minoría conservadora que tuvo el su-
ficiente patriotismo para dar el triunfo al general
O'Donnell, y veréis, lectores nuestros, cuya atención
estará suspensa de nuestro relato, al general O'Donnell
venido por el centro progresista».

El Parlamento.—«A pesar de que aun ha tenido
fuerza bastante el general O'Donnell para hacer que
todos sus compañeros conviniesen a última hora en
que fuese declarada cuestión de gabinete la que con-
tando calor y empuño se debatía; a pesar de que el
ídolo del progreso, el senado de la Victoria, pasó por
el trance duro de votar contra la opinión de
sus mas caros amigos, desearios al parecer de dar al
gobierno un voto de censura que recayese principal-
mente sobre el ministro de la Guerra, ni en tan

apurada situación creyó el general Escosura conve-
niente desplegar los labios en auxilio de su combatido
compañero, a quien tan sincera y cordalmente abraza-
ba no ha muchos meses, ni fue su voto amuleto para
conjurar las iras de los que le reconocen por único jefe
desatadas ya de un modo harto espresivo contra el ge-
neral O'Donnell. Sea como quiera, la conducta del du-
que de la Victoria y de sus amigos y allegados en el
incidente en que aludimos es sobradamente significa-
tiva. Por mas que se aspire a disfrazarlo, la unión entre
los dos elementos constitutivos de lo que se llama la
situación, funesta amalgama de partes heterogéneas,
es ya de todo punto imposible».

La proposición, cuyo exacto contenido podrán ver
los lectores en el lugar correspondiente, fué aprobada
por 109 votos, habiendo llegado a 96 el número de los
que la combatían. Sin los ocho miembros del gabinete
que votaron en causa propia, y sin los individuos del
partido moderado que tuvieron la generosa consecuen-
cia de acudir en apoyo de los que defendían el prin-
cipio de autoridad, la derrota era segura. Así y todo,
¿qué triunfo tan vergonzoso! ¿Qué jefes de partido!
¿Qué situación la de España!

El Sur.—«Si la situación está sintetizada en el mi-
nisterio, puede muy bien decirse, que la situación se
salvó ayer, pero no en brazos de sus adeptos, ni por
los esfuerzos de los que la crearon y han venido sosteni-
éndola, sino merced al generoso y desinteresado
apoyo de sus naturales adversarios; gracias a la no-
bleza con que, renunciando a la política de pesimismo,
los que progresistas han practicado constantemente en
la oposición, acudieron con sus votos diputados de
ideas conservadoras para librar de una derrota cierta
al gabinete, atendiendo mas al principio de autoridad,
que no a los mezquinos sentimientos de bandería».

Digámoslo por fin: ayer los votos de la
fracción conservadora han salvado por quinta o sexta
vez de una indudable derrota, el gabinete presidido
por el que todavía ayer era aclamado ídolo de la si-
tuación».

Desglósenos como de los ministros y quince de los
moderados, y aparecerá en puridad que el ministerio
ha tenido minoría dentro de su partido; que la oposición
ha triunfado moralmente por una mayoría de diez
votos. Esta es la realidad. ¿Qué hará el gobierno ante
ella? Esa oposición decidida, que no vacila ya en coor-
darse frente al general Escosura; que ante una cues-
tión personal y política del reconocido jefe del partido
progresista se decide en su contra; que no retrocede
ante una crisis que provoca a caso pensado, es ya ver-
daderamente temible y se convertirá al menor descui-
do en mayoría».

El Diario Español.—«El inesperado suceso que dió
principio a la sesión de ayer, es de una gran signifi-
cación, y ha de tener, según todas las probabilidades
trascendencia en el curso de la política. Una proposi-
ción de censura, aunque formulada en términos suaves,
una cuestión de gabinete; declarada así por los
ministros todos, incluso el presidente del Consejo,
presentes en la sesión, y por último, una votación
que ha sido una verdadera derrota, son hechos que
hasta ahora no habían coincidido en el largo período
que llevan de reunidas las Cortes constituyentes».

Ayer han pasado las cosas de otro modo, según
indicamos mas arriba: ayer se ha propuesto una verda-
dadera censura; se ha presentado la batalla al ministerio;
se ha arrojado la presencia del duque de la Victoria
y se han reunido 95 votos contra 109, entre los cuales
hay que contar los ocho ministros presentes, y diez
diputados moderados, que emitieron sus sufragios con-
tra la proposición presentada. Por la novedad de las
circunstancias y por el hecho mismo, es, pues, el de
ayer, un verdadero acontecimiento».

«En cuanto al voto de nuestros amigos, aunque no
parece necesario, no estará sin embargo demás que lo
consignemos como un nuevo mérito que envían con su
conducta a los que nos acusan de pesimismo. Fácil les
hubiera sido ayer provocar al ministerio un conflicto;
pero alentos al interés de los principios, no movidos
de una impaciencia pueril, impropia de hombres gra-
ves, sin ningún interés inmediato de partido que satis-
facer, sin curarse tampoco de prestar apoyo al gabi-
nete, consideraron con razón, que allí donde un prin-
cipio de gobierno necesitaba amparo, allí donde se
combina un principio de perturbación, allí debían es-
tar sus votos».

«¿Qué hemos de añadir nosotros al fuerte colo-
rido que se destaca del anterior mosaico? Nada,
sino que compadecemos sinceramente al mi-
nisterio ante quien se levanta arrogante la opinión
de la prensa, la mayoría de las Cortes y la voz,
aun mas terrible y acusadora, de la conciencia
pública».

La Nación no acierta a ver una derrota, sino
un triunfo en la votación de los trece. Así se in-
fiere de las siguientes líneas:

«El punto adquirido, pues, las proporciones de una
verdadera cuestión de gabinete. Las Cortes, sin em-
bargo, en su cordura y prudencia no dieron lugar a
que amaneciese para la situación una nueva y sobre
todas trascendental dificultad, y desecharon la pro-
posición por 109 votos contra 96».

Y se desvanecieron todos los augurios de votos de
censura y de derrotas ministeriales».

El Clamor Público no ve derrota ni triunfo:
nuestro colega se limita a la parte puramente
descriptiva de la sesión, y al llegar al punto ca-
pital dice:

«La proposición se puso entonces a votación, y quedó
desechada por 109 votos contra 96».

El Crítico.—«La votación de ayer, que fué casi
una derrota para el gabinete a pesar de la intervención
directa del duque de la Victoria, era objeto análogo de
todas las conversaciones: la proposición inesperada
del Círculo progresista ha venido a enardecer las pa-
siones de las facciones políticas descontentas aun por
la solución de la crisis ministerial».

En otro lugar dice:

«Desde muy temprano estaban todos los ministros
en su banco, incluso el duque de la Victoria; muchos
diputados ignoraban la tormenta que estaba próxima
a estallar».

El conde de Lucena estuvo habilísimo: el mismo du-
que de la Victoria, de una manera perceptible para to-
dos, le indicó que declarase cuestión de gabinete, a
nombre suyo y de todos sus colegas, el asunto que se
discutía».

Llegada la votación, se levantaron para dejar el
banco los dos generales; mas previos los dos de los
ministros secundarios, les bastaron a que se quelesen,
y lo propuesto por el Círculo progresista no se tomó en
consideración por 109 votos contra 96».

Los moderados estuvieron del lado del gobierno, los
puros se abstuvieron de votar, otros votaron en con-
tra, el Centro parlamentario estuvo compacto y salvó
al ministerio».

La España.—«Este centro (el progresista), cuya
idea capital no aparece en parte alguna, aunque es fa-
ma que si no de su origen a la influencia directa y
exclusiva del duque de la Victoria, cuenta por lo me-
nos en sus filas a sus mas decididos parciales, se pre-
sentó ayer armado de una especie de voto de censura
contra el gabinete con motivo de la medida adoptada
por el capitán general de Cataluña».

Confesamos nuestra falta de comprensión. No enten-
damos al señor duque de la Victoria. Consiente que
sus amigos se pongan a la cabeza de un círculo par-
lamentario exclusivamente progresista, que se organice
este en Madrid y en las provincias de la manera mas
conforme a su objeto y al fin para que ha sido creado,
y cuando la fue, de los acontecimientos provoca una
y otra resolución en cuestiones determinadas (todas de
suma gravedad) el señor duque se va por un lado, el
círculo se desmembra o se dispersa, y se va por el la-
do opuesto, y a pesar de que este fenómeno se repite
con harta frecuencia el señor duque y el círculo siguen
siempre siendo una misma cosa, y conservan su ines-
plumable y misteriosa afinidad».

Sirva de ejemplo la cuestión de ayer.
El centro progresista, defendiendo a sus represen-
tantes en el principado, era lógico, y procedía a la
consecuencia política que da realce a los partidos. Pe-
ro el señor duque de la Victoria, que, según todas las
aparencias, ha pronunciado el fat de ese centro, ¿por
qué reniega de su obra, y admite y defiende como su-
ya la política del señor conde de Lucena, que es mas
franca, mas energética y mas digna de un hombre de
Estado en estas materias? El señor duque de la Victo-
ria juega con el fuego. Diríase que se divierte en cas-
tigarse a sí mismo en las personas de aquellos que se
muestran mas adictos a su política».

Ayer el centro progresista derrotó virtualmente al
gobierno: 96 votos obtuvo en la Cámara a su favor,
en tanto que el gobierno solo consiguió 109. Suprimid
el voto de Escosura, que votó contra sí mismo, y su-
primid los de la minoría conservadora que tuvo el su-
ficiente patriotismo para dar el triunfo al general
O'Donnell, y veréis, lectores nuestros, cuya atención
estará suspensa de nuestro relato, al general O'Donnell
venido por el centro progresista».

El Parlamento.—«A pesar de que aun ha tenido
fuerza bastante el general O'Donnell para hacer que
todos sus compañeros conviniesen a última hora en
que fuese declarada cuestión de gabinete la que con-
tando calor y empuño se debatía; a pesar de que el
ídolo del progreso, el senado de la Victoria, pasó por
el trance duro de votar contra la opinión de
sus mas caros amigos, desearios al parecer de dar al
gobierno un voto de censura que recayese principal-
mente sobre el ministro de la Guerra, ni en tan

No dudamos que las tendencias reformadoras del
ex-capitán general de Madrid hallarán invencible
resistencia en el general O'Donnell, que ha
empleado mucho tiempo en el arreglo de todos
los ramos dependientes de su ministerio».

No es cierto, dice un periódico, que el Sr. Gomez de
Laserna haya dimitido la administración del correo
central, como tampoco lo es que dicho señor retenga
igual cargo en la capital de nuestras provincias asía-
ticas».

Aunque los anteriores informes, respecto a la
última parte del sueldo anterior, no están del to-
do conformes con los que creen tener otras per-
sonas, nos alegraremos de que se confirmen».

En una carta que han escrito desde París se
nombran los once reyes y príncipes que han ido
a cumplimentar a Napoleón III, rindiendo tributo
de admiración a su política, y son: la reina
Victoria, el príncipe Alberto, el rey de Cerdeña,
el de Portugal, el duque de Oporto, el rey de
Wurtemberg, el duque y duquesa de Brabante,
el duque de Sajonia Coburgo-Gotha, el archidu-
que Maximiliano y el príncipe Oscar de Suecia».

El Sr. Ros de Olano ha sido estos dias visita-
do por hombres políticos de diversos partidos, y
recibe significativas demostraciones de aprecio
de parte del ejército».

En la sesión de ayer, dice La Discusión, se no-
tó que los amigos mas íntimos del general Es-
cosura votaron contra el gobierno. Esta situa-
ción disgusta a todos, a enemigos y amigos».

Dice ayer La Epoca:
«Se prepara para el martes otra lucha parlamen-
taria. Para fijar el campo del combate se reúnen los
puros mañana. No esperamos que rean en cuestión al-
guna los votos que tuvieron ayer».

Parece que el duque de la Victoria se ha mostrado
públicamente anoche fuertemente irritado por la con-
ducta de los que llamándose sus amigos particulares,
son los primeros en combatir al gabinete».

He aquí lo único que dicen los periódicos so-
bre lo sucedido en Cataluña, y que anteaer fué
objeto de los debates de las Cortes:

«Por orden del capitán general de la provincia,
quien al parecer ha obrado en virtud de otras supe-
riores, han sido disueltos el círculo progresista or-
ganizado en Gerona, y los subalternos organizados
en los distritos de las provincias».

Segun la versión general, anteaer el gobierno
no sabía lo que había ocurrido en el círculo hasta
que por casualidad llegó a noticia del general
Zavala. Inmediatamente se reunió el consejo y
resolvió hacerla cuestión de gabinete».

Los diputados del círculo puro-progresista te-
nían la consigna de hallarse en las Cortes a pri-
mer hora. Muchos de la derecha y del centro lle-
garon despues de la votación».

Consuélase el ministerio español con la consi-
deración de que no es el único que recibe desai-
ros de los cuerpos legislativos. El gabinete
Saldana ha sido derrotado en la Cámara de los
paros de Portugal, donde le han faltado seis vo-
tos para la aprobación de sus planes de hacien-
da, y había presentado el día 2 de junio su di-
misión. Dudabase que el rey aceptase la del ilus-
trado mariscal. Era probable una modificación mi-
nisterial y el nombramiento de algunos pares. Se
esperaba en Lisboa al rey regente».

La Iberia, órgano en la prensa del círculo puro
progresista, viene hace dos dias combatiendo re-
sueltamente y calurosamente al ministro de la Guerra
y pidiendo su salida del gabinete. Ocupándose
del resultado de la votación de anteaer, culpa
de débil e irresoluto al presidente del Consejo.
He aquí sus espresiones:

«Nunca creímos que el duque hubiera votado en es-
ta cuestión, contradiciendo así el asentimiento que ha
prestado a la organización del partido progresista, cuyo
manifiesto y circular conoce, ni esperábamos que
hubiese arrojado en la balanza política el peso de su
influencia. El duque de la Victoria es demasiado ge-
neroso hasta con los que sordamente le combaten, y
ayer les resguardó, como otras muchas veces, con el
manto de su prestigio; pero ya la conveniencia de
partido y la seguridad de las libertades públicas re-
claman que ocupe su verdadera posición, y que no fa-
vorezca a los que además de presentarse ya como ad-
versarios suyos, lo son tambien de la comunión pro-
gresista».

He aquí el estado, que ha publicado ayer la
Gaceta, de la Sociedad general de Crédito movi-
liario español en 31 de mayo último:

ACTIVO.	
Caja.	32.775.356 42
Cartas y títulos.	25.984.680 75
Cuentas corrientes.	10.301.117 54
Diversos.	187.712 82
Acciones.	387.600.000
	456.851.847 53 456.851.847 53

PASIVO.	
Capital.	456.000.000
Cuentas corrientes.	851.847 53
	456.851.847 53 456.851.847 53

S. E. a O.
Madrid 31 de mayo de 1856.—El jefe de contabili-
dad, Bernar. o de Cepeda.—Conforme, el adminis-
trador delegado, E. Duclere.

BOLSA.—París 7 de junio.
Fondos franceses.—Tres por 100, 72.
Idem cuatro y medio por 100 93.
Idem españoles.—3 por 100 interior, 00.
Exterior, 00.
Diferido, 00.
Amortizable, 00.
Consolidados, 93 7/8 a 94.

Despacho telegráfico de la Gaceta de Madrid.
—París 4 de junio.—El emperador continúa su
visita a las comarcas inundadas, distribuyendo
socorros donde quiera, y donde quiera recibien-
do bendiciones de los pueblos auxiliados por su
mano generosa.

Las aguas continúan bajando.
El gobierno norteamericano delibera acerca
de la fórmula de arbitraje propuesta por lord
Clarendon.

NOTA. Este despacho, dirigido por la vía
de Marsella, se ha recibido con un día de atraso.

OTRO.—París, jueves 3 de junio.—El emperador
ha visitado ayer las ciudades inundadas entre
Valencia y Arles.—Una gran parte de la
de Avignon está cubierta por las aguas; y para lle-
gar a Tarascon es preciso recorrer, embarcados
en grandes botes, la considerable extensión de

cinco kilómetros.—El azote de estas terribles
riadas se hace sentir en todas partes: la confluencia
del Loira y del Loiret forma una inmensa balsa-
na: las comunicaciones se hallan interrumpidas.
NOTA. Recibido por la vía de Marsella ayer
noche.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia
continúan en esta corte sin novedad en su im-
portante salud.

Exposición a S. M.

Señora: Por real decreto de 30 de mayo último tuvo
a bien V. M. suprimir la dirección general de Ultra-
mar, disponiendo que de los negocios, entonces a car-
go de esta dependencia, conocieran los respectivos
ministerios. En cumplimiento de esta disposición, han
de pasar a los de Gracia y Justicia, Hacienda, Gobe-
rnación y Fomento todos aquellos que, sobre ser con-
siderables por su número, tienen gran importancia en
su mayor parte, como que se refieren al sistema ju-
dicial, económico, administrativo y de fomento de las
provincias de Ultramar; y es indispensable, para que
no sufran ningún quebranto servicios tan interesantes,
aumentar el personal de esos ministerios, según tam-
bién se acordó por el mencionado real decreto. Pero no
permitiendo el art. 36 de la ley de presupuestos vigen-
te conceder suplementos de crédito o créditos extraor-
dinarios, por trasfusión del todo o parte de un capi-
tulo a otro, no puede hoy tener lugar el aumento, si ha
de observarse estrictamente, como así lo siente el que
suscribe, lo dispuesto en la ley; habiendo necesidad,
por lo mismo, de adoptar un medio que haga com-
patible con aquella el desempeño del indicado servicio,
sin traspasar el límite de los créditos concedidos por
el mismo, haciendo por el contrario en las economías
sensibles, por lo que se trata, y ese medio consiste en trasladar
a los citados ministerios las secciones de que constaba
la suprimida dirección general de Ultramar, sin in-
gresar materialmente por ahora en las plantas de los
mismos, y continuando, durante el ejercicio del pre-
sente vigente, satisfaciéndose los gastos que oca-
sionen aquellas con cargo a la sección octava.

Por las razones indicadas, y previo acuerdo del
Consejo de ministros, tengo la honra de someter a la
aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 6 de junio de 1856.—Señora.—A. L. R. P. de
V. M.—Baldomero Espartero.

REAL DECRETO.

Conformándose con lo que me ha propuesto el pre-
sidente de mi Consejo de ministros, y de acuerdo con
el mismo para llevar a efecto lo dispuesto en mi real
decreto de 30 de mayo último, vengo en decretar lo si-
guiente:

Artículo 1.º Las secciones de que constaba la su-
primida dirección general de Ultramar pasarán a los
ministerios a que corresponden los negocios que res-
pectivamente despachaban; pero sin tener ingreso en
su planta respectiva hasta que estas puedan reformarse
en el próximo presupuesto.

Art. 2.º Los ministros de Gracia y Justicia, Ha-
cienda, Gubernación y Fomento, reducirán el personal
de sus respectivas secciones todo lo que permita el
buen servicio.

Art. 3.º Los haberes que por personal y material
correspondan a las indicadas secciones, se satisfarán
hasta fin de junio de 1857, con cargo a los capítu-
los 1.º y 2.º de la sección 8.ª del presupuesto vigente.

Dado en Palacio a seis de junio de mil ochocientos
cincuenta y seis.—Esta rubricada de la real mano.—
El presidente del Consejo de ministros, Baldomero Es-
partero.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Exposición a S. M.

Señora: Aproximándose el fin de la ampliación del
ejercicio de 1855, es llegado el caso de que se reintegre
el Tesoro de los adelantos que tiene hechos para cubrir
el servicio extraordinario de obras públicas del mismo
año, importantes mas de 36 millones de reales y de
que al efecto ha usado el gobierno de la autorización
que le fué concedida por el artículo 6.º de la ley ge-
neral de presupuestos de 25 de julio de 1855.

Pero como posteriormente por la ley de 14 de marzo
último se declaró la permanencia de una parte del
crédito de 60 millones de reales autorizado por la pri-
mera, y que por consiguiente podrán imputarse los 26
millones de dicha procedencia al crédito extraordinario
de 50 millones que concedió aquella con destino a las
obras de reparación de carreteras que han de efectuar-
se dentro del presupuesto corriente, el ministro que
suscribe considera conveniente limitarse a hacer efectivo
el crédito de 34 millones que puede aplicarse al
presupuesto de 1855, dejando para tiempo oportuno
usar de la autorización concedida por la referida ley de
14 de marzo último, y reintegrar al Tesoro, por efecto
de las operaciones que en su virtud se realicen del es-
ceso de sus anticipaciones y del importe de los desem-
bolsos que venique, hasta el completo de los 50 mi-
llones mencionados.

El Durán avanzaba mucho en la llanura, y deba graciamente interrumpida, pero es corta la crecida. Una cortadura, que ha llegado al camino de hierro de Tarasur, ha ocasionado la inundación de las llanuras de San Remi, en una extensión de 10 kilómetros. Las aguas, en la orilla derecha del río, invadían solo el territorio de Agua-Muerta.

Se evalúan las pérdidas sufridas en la Camarga en muchos millones de francos; todas las autoridades manifiestan el mayor interés, y se han salvado muchos habitantes; se ha conseguido hasta ahora preservar las salinas, que eran las más amenazadas.

A propósito de las inundaciones, se lee en la *Gaceta de Lyon* del 2 de junio lo siguiente: Se han realizado los temores que teníamos. Esta noche el Ródano ha llegado, y hasta excedido, según se dice, a su nivel extraordinario de los años de 1840 y 1851.

En toda la tarde de ayer no dejaron de ir oleadas de gente a los puentes por donde el agua principiaba a invadir nuestras calles y plazas. La agitación febril de estos numerosos grupos y su actitud inquieta demostraban la magnitud del peligro.

Todos los soldados disponibles habían sido dirigidos hacia el Campo Grande, y por tarde y noche estuvieron haciendo esfuerzos para mantener el Dique. A cosa de las dos el cañón anunció que había cedido, dando paso a las furiosas olas del desbordado río.

Sabemos que la súbita crecida de las aguas, ha ocasionado terribles estragos en todo lo largo de la ribera. En Valencia cubre el Ródano toda la parte baja de la población. En Gronoble están inundadas las llanuras de Vial y Bourge d'Oisans están inundadas.

El Isère corre a torrenles. Los muelles de Valencia están invadidos. Ha salido de madre todos los afluentes, y se teme por los dos puentes del Isère.

En Toulon es la situación casi idéntica que en lo mas fuerte de la última inundación.

La isla de Barteles, los muelles y las partes bajas están sumergidas en Avignon.

El Romaneche ha crecido considerablemente; ha inundado las llanuras y se ha llevado dos puentes. El Loire superior ha desbordado en todo el litoral, cuyas casas han sido invadidas por el agua.

Los periódicos de Burdeos publican los comunicados siguientes:

«Revol. 3 de junio, a las once y quince minutos.—Las aguas han bajado un metro desde ayer. No hay que deplorar accidente alguno en las personas; pero ha habido grandes pérdidas en los términos de Bourdieu, Floude, Fontel y Saint-Maixant.

Se han organizado perfectamente los socorros por el subprefecto, al que se han agregado el procurador imperial y el capitán de la gendarmería.

Burdeos, 3 de junio, a las cuatro.—Las comunicaciones telegráficas entre París y Burdeos han sido interrumpidas desde las once y cincuenta minutos de la mañana, por haberse roto el hilo de la línea eléctrica.

La circulación del camino de hierro de París a Burdeos está interrumpida entre Tours y Amboise, por haber salido de madre el Loire.

Un despacho de Tours, de 3 de junio, anuncia que no ha llegado el correo de París por la interrupción de la vía.

El *Ost-Deutsche Post* publica el despacho siguiente:

«El rey Othon se embarcará el 10 de junio para Trieste a bordo del vapor *Hydra*. El enviado de Francia, M. Mercier, ha salido con licencia para París. El general Kallergis proyecta un viaje a Londres. Un agente de la legación británica ha visitado el país, y ha hecho la declaración más satisfactoria sobre el estado y la seguridad pública.

Escriben de Berlín, el 27 de mayo, a la *Gaceta de Augsburgo*:

«Es evidente que se está verificando un nuevo agrupamiento de las potencias europeas: por una parte las signatarias del tratado de 15 de abril, y por la otra la Rusia y la Prusia. Haremos observar que el príncipe de Prusia está también en estrecho unión con el Zar actual, que lo estaba con su padre, y que por consiguiente hay tanto más mérito en conservar una política independiente, fuese no consulta sino los intereses de su propio país. So ha creído durante la guerra que el gran duque heredero era mal visto del clero y de la nobleza, y que únicamente el príncipe Constantino era el que tenía simpatías en el país. Esta opinión ha sido abandonada desde hace mucho tiempo. Se sabe positivamente hoy que desde el principio de la guerra, el emperador Nicolás no dio ni un solo paso sin consultar al gran duque heredero, cuyo buen juicio y prudencia conocía.

Escriben de Roma el 31 de mayo al mismo periódico:

«Se sabe que el Santo Padre concedió provisionalmente a M. Felix Ridault, representante de una compañía francesa, el desamortamiento del pontano de Ostia. Otro empresario francés ha llegado para pedir la concesión del camino de hierro de Frascati a la frontera napolitana. Este camino formará la continuación del de Roma a Frascati, que se abrirá en agosto.

La *Gaceta de la Bolsa* del 28 de mayo dice lo siguiente:

«Aun cuando últimamente se haya negado la existencia de las notas dirigidas por Austria y Francia al gobierno napolitano, podemos afirmar que el envío de una nota colectiva, sin que nada casi idéntica de las demandas positivas al gobierno de Nápoles sobre las reformas que haya de establecer, pero ambas lo han hecho representaciones apremiantes sobre el sistema de persecuciones que paralizan las relaciones y deben conducir al país al pauperismo y a la desmoralización. Pero las dos notas presentan al mismo tiempo un punto de diferencia que debemos hacer conocer: mientras que las representaciones hechas al reino de Nápoles son casi idénticas y convienen en la expresión, la nota austriaca contiene reservas contra toda intervención de toda potencia extranjera, y una alusión que, desde luego se conoce, a los proyectos de Cerdeña, relativos a las reformas políticas que se han de hacer en Italia. En la nota francesa, por el contrario, no se ha creído necesario hacer una reserva de esta clase, y se indica más bien el temor de que los incidentes que padecerían sobrevenir en Nápoles turben la tranquilidad de la Italia y de la Europa, y que el sostenimiento de esta tranquilidad no obligue a recurrir a medios que no se desearán, ni para el gobierno de Nápoles ni para el resto de Europa, pero lo que se podría ver arrastrado por interés de una y otra.

CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Estrato de la sesión del día 7 de junio de 1856.

Se abrió a la una y media, y leida el acta de la anterior, quedó aprobada.

El señor marqués de Perales pidió que constase su voto conforme con la mayoría en las dos votaciones de ayer, y los Sres. Zorrilla, Cordero Irazo, manifestaron que habiendo tomado parte en la votación de ayer y votado con la mayoría, no aparecerán sus nombres en la *Gaceta*.Pidieron que constasen sus votos en el *Diario de las Sesiones* conforme con la minoría en la sesión de ayer los Sres. Bulnes, Gasol, Degollada, Valenzuela y Guardamino.

Se leyó la lista de las peticiones presentadas en la secretaría, comprensivas desde el núm. 1,319 al 1,335. Se dio cuenta de una comunicación del señor ministro de la Gobernación, diciendo que estaba autorizado para retirar el proyecto de ley que había presentado sobre incompatibilidades, y en su consecuencia quedó retirado.

El Sr. LABRADOR: Voy a consignar la verdad de un hecho que quiero que quede en el lugar que le corresponde.

En el periódico titulado la *Discusión* se dice que yo como individuo de la comisión de la información parlamentaria de la reina madre doña María Cristina de Borbón, me niego a firmar el dictamen que está sobre la mesa y que no he asistido a las sesiones.

No hay ninguna exactitud en lo que se dice. Del libro de actas aparece que de 21 sesiones que ha celebrado la comisión, he asistido a 18. En el mismo libro de actas aparece que en la sesión del 21 de mayo manifesté que no estaba conforme con el informe que se

presentaba. En 1.º de junio dije, y así resulta, que presentaría mi voto particular. He hecho esta aclaración, porque sé lo que me corresponde hacer como diputado y lo cumpliré como es debido.

El Sr. GAMINDE: No tenía noticia del artículo a que se ha referido el Sr. Labrador, y como individuo de la comisión debo decir que yo no he firmado el dictamen que se ha presentado y que no lo firmaré a menos que las pruebas que se presenten me convengan. Hago esta declaración para que no se crea que todos los de la comisión han firmado ese dictamen.

Pasó a la comisión que entiende en un asunto análogo respecto del ayuntamiento de Vich un proyecto de ley que leyó el señor ministro de Hacienda, autorizando al ayuntamiento de Bihos para introducir en el territorio de Bihos de hierro para servir de torres mil quintales de tubos de hierro de los derechos que en la partida del arancel vigente se marcan.

ORDEN DEL DIA.

Peticiones.

Leído el número 1,193 en que la comisión opina que pase a la nombrada sobre el asunto la petición de un considerable número de vecinos de los concejos de Parras y Cangas de Onís, provincia de Oviedo, solicitando la libertad de pescar en el río Sella, derogando los privilegios señoriales, el señor García Jove dijo que la comisión tenía presentado su dictamen desde el 20 de mayo, y que pedía ahora que se declarase urgente su discusión. El señor Forgas manifestó que si bien la comisión nombrada para abolir los privilegios sobre caza y pesca había presentado su dictamen, había otra nombrada sobre leyes marítimas, la cual tenía ya aprobado el primer artículo en que se declara libre la pesca en todos los ríos y mares, y que lo hacía presente para satisfacción de los interesados.

Puesto a votación el dictamen quedó aprobado. Sin ninguna discusión se aprobaron los señalados con los números 1,194, 1,195, 1,196, 1,197, 1,198, 1,199 y 1,200.

Leído el 1,201 en que la comisión proponía no haber lugar a deliberar respecto de la solicitud de los señores don Estanislao Villar de Amado y don Braulio Solís, pidiendo que se les declare libres del pago de las costas del expediente que se formó para eximirse de los cargos de juez de paz y suplente, el señor Concha pidió que esta petición pasara al gobierno, y habiendo dicho la comisión que insistía en su dictamen, se puso a votación y fue aprobado.

Sin discusión ninguna se aprobaron los señalados con los números 1,202, 1,203, 1,204, 1,205 y 1,206, y leído el 1,207 en que la comisión opinaba pudiese el gobierno la exposición de varias acreedores del Estado por cantidades referentes a las provincias de la Florida y la América septentrional, fué impugnado por los señores Acha y Figueroa, haciendo ver la justicia de atender a esta reclamación, pidiendo para ello que se nombrase una comisión especial: contestaron los señores Peña y Zorrilla como de la comisión, conviniendo en que se anudase la cláusula de que el gobierno diese cuenta a las Cortes de la resolución que adoptase, y puesto a votación el dictamen con esta adición, quedó aprobado.

Quedaron aprobados sin discusión ninguna los dictámenes señalados con los números 1,205, 1,206, 1,210 y 1,211.

Leído el 1,215 en que la comisión era de dictamen que pasase al gobierno la exposición de los curas párrocos de la diócesis de Jaca solicitando el pago de sus dotaciones con arreglo a las clasificaciones que tenían hasta 1854, el señor Labrador llamó la atención del señor ministro de Gracia y Justicia sobre la justicia de esta petición, pues el que menos de los párrocos reclamantes contaba 24 años de servicio llevando algunos hasta 52.

El señor ministro de Gracia y Justicia contestó que examinara el expediente con toda detención y resolvería lo más acertado. Acto continuo fué aprobado el dictamen y sin discusión ninguna se aprobó el número 1,215.

Leído el 1,214 en que la comisión proponía que pasase al gobierno la exposición de doña María de los Angeles Serrano, viuda de don Máximo Fernandez Remoso comandante retirado, en solicitud de pensión, el señor Concha enumeró los servicios que había prestado al señor Reino en el año 23 a las órdenes del Empeinado, habiéndose pedido después contra él la pena capital.

Contestó el señor Zorrilla como de la comisión que esta no podía reformar su dictamen y que el gobierno en vista del expediente que se formase podía proponer lo más justo. El señor Forgas contestó el dictamen en el mismo sentido que el señor Concha, y propuso que se nombrase una comisión especial, y habiendo insistido la comisión especial en su dictamen se puso a votación y quedó aprobado.

Peticiones. El Sr. FIGUERAS: Desearía saber si el gobierno ha cumplido lo que previene la ley de deportados de 2 de agosto. Casi todos los que tenían derecho por la ley han sido remunerados. El Sr. García Ruiz quería hacer una pregunta sobre esto al señor ministro de Gracia y Justicia, y yo se la hago a todo el gabinete porque a todo él corresponde la ejecución de esta ley.

El señor ministro de la GUERRA: En mi ministerio quedan poquísimos expedientes que despachar y esos por estar pendientes de informe del tribunal de Guerra y Marina; quedarán 6 u 8.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: En el ministerio de mi cargo creo que no existe ninguna solicitud pendiente de ese género. Hoy se me ha acercado a hablarme un diputado de un lugar que se halla en ese caso, y toda su pretensión se reduce a que se le traslade de las islas Baleares a la Península. En cuanto haya oportunidad lo haré.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Por lo que respecta al ministerio de la Gobernación hay expedientes de esa naturaleza sin resolución todavía, y la razón de ello es muy sencilla. En Guerra y Gracia y Justicia son carreras marcadas y determinadas, y es fácil la aplicación de la ley, pero en Gobernación no sucede eso. Los señores los que no tienen carrera, y a la Gobernación y a Hacienda y es necesario averiguar qué pueden servir. Esto se hace por un juicio prudencial, y por cierto no suele haber armonía entre el juicio del interesado y del ministro. A pesar de las dificultades que se presentan, me parece que no llegan a doce los expedientes que hay por despachar.

El señor ministro de HACIENDA: Al ministerio de Hacienda han acaudado muchos interesados, y desde la ley de 2 de agosto se han dado muchos destinos a los comprendidos en ella. Se seguirán dando según sea posible.

El señor ministro de FOMENTO: Por Fomento se han colocado bastantes. Queda alguno que otro que se irán colocando según haya oportunidad.

El Sr. FIGUERAS: Mañana marcha el correo de Ultramar y deseo saber si se presentará pronto el proyecto sobre navegación ultramarina.

El señor ministro de la GUERRA: Cuando dejé el despacho de Ultramar estaba el expediente casi concluido, y creo que en breve se traerá aquí. El señor ministro de Estado no ha venido porque está indisponible.

El Sr. FERNANDEZ DE LOS RIOS: Hace pocos días se han dirigido cargos a la diputación de Santander sobre su administración. Ruego al señor ministro de la Gobernación se sirva decir si hay quejas de los pueblos contra esa diputación, y si hay alguna razón para sospechar que esa corporación se ocupe de manejos y enredos como se ha dicho.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Cuando aquí hubo una discusión sobre ese punto dije que esa diputación no ha dado motivo para que el gobierno tenga de ella la menor queja. Cumple con sus obligaciones, y la presunción legal y oficial está por mí a su favor.

El Sr. FERNANDEZ DE LOS RIOS: Me basta la explicación de S. S. y le doy las gracias por su contestación.

El Sr. CARRIAS: Siendo yo la persona que hablo hace pocos días de Santander, claro es que he sido aludido. Yo no he dicho que el gobierno supiese ningún acto no justo de la diputación de Santander. Hablé por mí mismo; hice uso de mi derecho; tengo documentos que comprueban mis asertos y no retrocedo de las palabras que he dicho.

El Sr. FERNANDEZ DE LOS RIOS: No he atacado el derecho que tiene el Sr. Carrías. Yo también tengo algún documento que pudiera presentar, pero creo que la diputación de Santander se dará por satisfecha.

El Sr. BATLLES: Se acaba de dar en Oviedo una canongía a un eclesiástico que ha estado en la fregión y fué condenado a presidio, de donde se escapó, al mismo tiempo que muchos párrocos están postergados. Pregunto, pues, cuándo se verificará el arreglo parroquial.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: La noticia de la canongía que ha sido trasladado a Oviedo era canongía de Ciudad-Rodrigo, y fué trasladado a su solicitud, no nombrado por el gobierno.

En cuanto al arreglo parroquial, yo lo deseo tanto más que S. S.; pero no depende solo de mí. Por mi parte procuraré presentar a las Cortes lo más pronto posible el proyecto de que se trata. Téngase presente que gran parte de los obstáculos que a este arreglo se presentan proceden de las corporaciones populares que no reúnen con la brevedad que sería de desear los documentos necesarios.

El Sr. BATLLES: Ciudad-Rodrigo es colegiata y Oviedo catedral y va la diferencia de 6,000 rs. Por consiguiente la del canónigo no ha sido traslación sino canongía.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Va la de 8 a 11; pero ha presentado documentos y datos que quizá le harían a S. S. variar la opinión.

El Sr. PORTO: Deseo saber si un reglamento que está mandado formar desde 1829 para el cuerpo de sanidad naval esta en disposición de salir a luz.

El señor ministro de MARINA: Ese reglamento es el que regía hace poco; pero creyendo que el régimen actual era muy diferente del anterior mandé revisarlo. Remitió al antiguo almirantazgo ese trabajo para que hiciera el reglamento con arreglo a las ideas modernas. El almirantazgo no contestó; a las ideas modernas al nuevo almirantazgo se me ha manifestado que dentro de algunos días podrá dar por concluido el trabajo.

El Sr. FORGAS: Durante dos o tres años los labradores de Valencia han perdido la cosecha de seda. Los fabricantes han hecho solicitud para la introducción de sedas extranjeras con un derecho módico, y se les ha concedido esta ventaja. Pregunto al señor ministro de Hacienda si está dispuesto a adoptar este año esa medida adoptada en otros.

El señor ministro de HACIENDA: Al ministro aun no se ha dado cuenta de esa solicitud. En viéndola adoptará la medida que crea justa en beneficio de la industria.

El Sr. ZAPATA: Deseo saber por qué razón el clero de Madrid se halla tan atrasado en sus pagos (debiéndose las mensualidades desde marzo), cuando todas las clases están al corriente.

El señor ministro de HACIENDA: Yo no sabía esa circunstancia. He pedido informes y resulta que en la contaduría se espidió en 5 de abril la orden para dar al clero la paga de marzo y en 9 de mayo para la de abril, y sin embargo cuando yo le pedí los informes no se habían presentado a cobrar los habilitados.

En la provincia de Madrid todo el mundo sabe que están atrasadas todas las clases. He visto, pues, con sentimiento que por indescuido de ese habilitado no hayan cobrado los párrocos. Estos, mientras yo ocupe este puesto, serán atendidos como las demás clases.

El Sr. CONCHA (D. Antonio): ¿Está cierto el señor ministro de Gracia y Justicia que en su secretaría no hay mas expediente que el que ha citado relativo a la ley de 2 de agosto? Pregunto también si el expediente de D. Ramon Miguel, benemérito patriota y cura párroco de la Hinojosa del Duero, se ha despachado ya.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: No dije que no existiese ningún expediente, sino que no tenían noticia. Podrá muy bien suceder que ese expediente exista, y yo ofrezco que en la primera ocasión será atendido como tiene derecho.

El Sr. GARCIA RUIZ: Habiendo oído las explicaciones que han dado los señores ministros, especialmente el de Gracia y Justicia, en cuya secretaría hay expedientes de jueces, de eclesiásticos, de promotores y hasta de escribanos comprendidos en la ley de 2 de agosto y que no se han despachado, anuncio una interpelación al gobierno.

El Sr. VALERA: En 10 de noviembre pregunté si era cierto que en el seno de la comisión que entiende en el proyecto de ley de procedimiento civil se había formulado un voto particular, y si en efecto se traería a las Cortes. Así se me prometió. Pregunto el señor ministro actual: ¿tendrá inconveniente en traerlo?

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Cuidaré de remitirlo a la mayor brevedad.

El Sr. BATLLES: Las noticias de todos los puntos de España respecto de la cosecha, son muy alicivas. Pregunto si se han tomado medidas para evitar la carestía y dar trabajo a los pobres.

El señor ministro de FOMENTO: El gobierno ha preguntado, no solo los precios de los víveres, sino otras noticias que sirven para instruir completamente un expediente que permitiera formar un juicio exacto. En su vista propondrá el Consejo de ministros las medidas convenientes y a las Cortes presentará las medidas conducentes a evitar los males que puedan sobrevenir.

El Sr. GARCIA (D. Diego): Se ha prometido hace tiempo por el gobierno presentarse pronto la ley de hipotecas, sin la cual no pueden instalarse los bancos. Pregunto, pues, cuándo se presentará esa ley.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: No he cesado de activar lo necesario para traer esa ley aquí. Una multitud de circunstancias han impedido que se reúna la comisión encargada de examinar definitivamente esa ley. Si es posible procuraré que en el mes actual se presente, y pedire de las Cortes la facultad de plantearla si no hubiese tiempo para discutirla.

El Sr. MOYANO: Por el art. 4.º de la ley de ferrocarril del Norte, se dispuso que a los seis meses se acordase el proyecto de Madrid a Valladolid por Avila y de Burgos al Ebro: como a estas horas se han pasado los seis meses y no se ha anunciado la subasta, deseo saber por qué no ha cumplido el gobierno esta disposición y cuándo la cumplirá.

El señor ministro de FOMENTO: El gobierno desea cumplir ese artículo que ha citado el Sr. Moyano. Pero no son esfuerzos y celo que han empleado el gobierno y los ingenieros no se ha podido cumplir este mandato. Los trabajos hasta el Bidasoa están en la junta facultativa y se presentarán tal vez antes de terminar esta legislatura. En cuanto a la sección de Madrid a Valladolid están concluidos los trabajos de campo, no los de gabinete. Cuando estos se concluyan pasarán a la junta facultativa y el gobierno procurará que vengán a las Cortes lo más pronto posible. Si por no haberse cumplido el artículo 6.º de la ley general se necesite pedir un bill de indemnidad, estoy pronto a pedirlo.

El Sr. MOYANO: No hay necesidad de que concluidos los trabajos de los ingenieros se presenten aquí. El gobierno debe publicar la subasta y solo la adjudicación definitiva es lo que debe venir a las Cortes.

El señor ministro de FOMENTO: Estoy conforme con S. S. pero el gobierno cumple con un deber en mandar esos planes a las Cortes para que los diputados se enteren de ellos. Por lo demás, se sacará el camino a subasta cuando estén despachados por los ingenieros los trabajos.

El Sr. GIL VIRESDA: Si conforme el Sr. Moyano insinúa, se anunciará la subasta tan luego como el gobierno aprobare los planes, ¿tendrá la bondad de decirme el señor ministro bajo que tipo? La subvención no está señalada en todas las secciones.

El Sr. ministro de FOMENTO: Una de las razones porque quiero mandar aquí los proyectos es ésta: porque la subvención no está señalada sino en la línea de Madrid a Valladolid.

El Sr. GIL VIRESDA: La subvención no puede fijarla el gobierno, tienen que fijarla las Cortes.

El Sr. CALVO ASENSIO: El señor Gil Virseda me ha arrebatado la palabra y ha dicho lo que yo iba a decir.

Las Cortes han aprobado un proyecto de línea de primer orden sin estar los estudios completos: preguntó si las Cortes suspenden las sesiones y estos estudios no están concluidos, ¿traerá el gobierno al Congreso el proyecto aunque no tenga en su poder los estudios completos? ¿Podrá haber alguna diferencia en perjuicio de la línea del Norte comparada con la del Mediodía?

El Sr. ministro de FOMENTO: Si por el art. 7.º hay cierta dificultad respecto a la subvención, y el gobierno comprende que hay necesidad de traer un proyecto de ley, yo lo traeré.

El Sr. GARCIA (D. Diego): Deseo saber si en caso de trarse proyecto para la subasta de una línea que no tiene completos los estudios, ¿traerá el de Zaragoza a Pamplona, cuyos estudios de campo están concluidos y para concluir los de gabinete.

El señor ministro de FOMENTO: Son casos muy diferentes la línea del Norte y la que dice el Sr. García. La primera está concluida; la otra no tiene concesión ni aun provisional. Esa línea es utilísima y se hará; pero no hay paridad en este caso.

El Sr. ARRIAGA: Por la ley de presupuestos anteriores se acordó que vinieran aquí los presupuestos de Filipinas. Aun no han venido; ¿legará octubre y no se habrán presentado. Pregunto: cuándo se piensa que vengán? ¿Se han tomado las medidas convenientes para que los sucesivos lleguen a tiempo.

El señor ministro de HACIENDA: La cuestión a que se refiere el señor diputado, toca por decreto de hoy a Hacienda. Yo, pues, no puedo dar al Sr. Arriaga otra respuesta sino que me enteraré del estado de ese negocio. En cuanto a los sucesivos presupuestos el señor ministro de Estado dio sus órdenes para que vinieran a tiempo; y yo acabo de dirigir otra recordando la obligación que tiene el gobierno de presentar los presupuestos, y mandando que se formen con la posible anticipación.

El Sr. ARRIAGA: El año pasado se votaron 10 millones para construir vapores para guarda-costas. Deseo saber si se construirán en breve.

El señor ministro de MARINA: En este año se ha resuelto que se construyan tres buques guarda-costas: los del año pasado fueron vapores de hélice para Filipinas. De guarda-costas ni aun las quillas se han puesto; estoy acopiando maderas, porque no se hace eso en tan poco tiempo en vista del estado de nuestros arsenales. Sin embargo, prometo a S. S. que se dará toda la posible actividad a los trabajos.

El Sr. FEIJOO SOTOMAYOR: Anuncio una interpelación al gobierno sobre el cambio verificado en el personal de altos funcionarios del ministerio de la Guerra. (El señor ministro de la Guerra pidió la palabra.) Se dirigirá mi interpelación contra el ministro de la Guerra como jefe del ramo, y contra el presidente del consejo de ministros como representante de la política del gabinete.

El señor ministro de la GUERRA: El nombramiento de empleados es incumbencia de la corona. El consejo de ministros ha tenido por conveniente nombrar a esos empleados para los puestos que ocupa. Esta es la única contestación que puedo dar a S. S.

El Sr. FEIJOO SOTOMAYOR: S. S. ha contestado, pero yo no he preguntado nada. Yo he anunciado una interpelación, un cargo al gobierno por el uso que ha hecho de su facultad. Si se trata de cosas que no estuvieran en sus atribuciones, no sería interpelación lo que yo le dirigiera.

Interpelación del Sr. Cordero.

El Sr. CORDERO: Es muy antigua la interpelación que tengo anunciada. El puente de Orbiga amenaza ruina, y recuerdo al señor ministro que debe vigilar el cumplimiento de las disposiciones que tiene tomadas, tanto sobre puentes como sobre las carreteras que están intransitables, especialmente las de Valladolid a Asturias y a Galicia.

En cuanto a los caminos de hierro, yo deseo que los trabajos relativos al Norte se presenten antes de que termine la legislatura.

He sentido mucho las disidencias que ha habido estos días con motivo del ferrocarril de Estremadura. Yo deseo que se hagan las dos líneas, la del Tajo y la del Guadiana.

El señor ministro de FOMENTO: El gobierno ha distribuido recursos en todas las provincias para mejorar las carreteras, y por mi parte no dejare de hacer lo que pueda para cumplir el deseo de S. S.

La sección del ferrocarril de Burgos al Bidasoa tiene concluidos los estudios, y como ya he dicho, se presentarán en breve los trabajos a las Cortes.

Por lo demás, yo no tengo oposición a que todas las provincias tengan camino de hierro. He tenido una conferencia con la comisión de la línea del Tajo y hemos adoptado un justo término medio en que todos hemos convenido.

El Sr. CORDERO: Deseo saber si como se dice el gobierno español está comprometido a prolongar la línea de Zaragoza a Francia. Esto se dijo en una memoria del Gran Central que hablan los periódicos; pero yo creo que antes de esa prolongación deben hacerse las líneas que existen en el momento.

El señor ministro de FOMENTO: Supongo que S. S. no querrá hacer cargo al gobierno de lo que digan los periódicos. El gobierno no tiene compromiso alguno respecto de ese punto.

El Sr. FORGAS: Se dice que la junta de carreteras de Cataluña trata de concluir la vía de Palamós a Tarragona. Sin embargo, el trozo 20 todavía está por hacer, pues que faltan principiar las obras de fábrica.

El ingeniero remitido en julio los presupuestos de ese trozo, aquí no se aprobaron, y esta es la hora en que no han venido devueltos, porque los tiene en su poder el jefe del distrito. La carretera de Gerona a San Feliu está principiada hace cuatro años, y hoy están paralizados los trabajos. Por eso pido que se activen esos expedientes, sobre todo cuando hay fondos para construir las carreteras. En la general que va a Francia desde Barcelona hay que atravesar dos ríos caudalosos, el Tordera y el Fluviá, y no tienen un puente: se han construido en otras partes por lujo, y en estos ríos donde no son necesarios no hay ninguno.

Espero, pues, que el gobierno pondrá fin a un estado tan lamentable.

El señor ministro de FOMENTO: Es cosa singular que el Sr. Forgas haya aprovechado la interpelación del Sr. Cordero sobre las carreteras del Norte para hacer una especie de interpelación cosmopolita de carreteras, recorriendo a su placer, no solo las de Cataluña, sino las de Andalucía y Estremadura. S. S. ponía a haber hecho una interpelación designando las carreteras de que pensaba ocuparse, y entonces el ministro del ramo hubiera venido preparado para contestarle.

Habiendo en razón y en justicia, ¿la puede haber para hacer cargos al ministro actual de Fomento por el estado de determinadas carreteras y singularmente de males anteriores que no ha estado en su mano remediar? ¿Puedo yo decir en este momento a S. S. por qué he retrasado en tal o cual trozo de una carretera? Me informaré y otro día si gusta podré contestarlo.

El Sr. PRESIDENTE: ¿Tiene la palabra el Sr. Figueroa para esplanar su interpelación sobre los destierros decretados por el capitán general de Cataluña, fundándose en el estado de aquellas provincias.

El Sr. FIGUERAS: No tengo inconveniente en esplanar, aunque no voy presente al señor ministro de la Guerra, y podría, si a V. S. le parece, aplazarse.

El Sr. PRESIDENTE: Queda aplazada y sigue su turno la interpelación del señor marqués de Ovico sobre la navegación del Duero.

El señor marqués de OVICO: No estando presente el señor ministro de Estado, me parece escusado esplanar la interpelación.

El Sr. PRESIDENTE: El señor ministro de Estado ha avisado que se halla enfermo.

El señor marqués de OVICO: En ese caso deseo no perder el turno para el sábado próximo, porque es una cuestión que interesa a la provincia que tengo el honor de representar y a todas las de Castilla.

Interpelación del Sr. Figueroa.

No estando presentes los señores García Lopez y Feijoo, que tenían anunciadas otras interpelaciones, manifestó el señor presidente que podía procederse a la discusión de las bases de Milicia nacional, y dijo:

El Sr. FIGUERAS: En ese caso esplanaré yo la interpelación que tengo anunciada, no obstante la ausencia del señor ministro de la Guerra, puesto que he oído al de la Gobernación que no tendría inconveniente en contestar...

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Si la interpelación va dirigida al señor ministro de la Guerra, podría aplazarse, si al gobierno, yo contestaré de la manera que me sea posible.

El Sr. Figueroa esplanó la interpelación que tenía anunciada sobre los destierros llevados a cabo por el capitán general de Cataluña. Le contestó el señor ministro de la Gobernación. Y después de rectificar estos dos señores y de tomar parte en el debate el Sr. Lallana, se declaró pasar a otro asunto.

Se leyó el informe de la comisión parlamentaria sobre la conducta de la reina madre doña María Cristina de Borbón, y se anunció que se imprimiría y repartiría.

El Sr. PRESIDENTE señaló para el lunes los asuntos anunciados y el dictamen sobre un suplemento de crédito al ministerio de la Gobernación.

Se levantó la sesión. Eran las siete menos cuarto.

CRONICA GENERAL.

—Ayer, antes de anoche, unos cuantos individuos en estado de completa embriaguez profirieron varios gritos subversivos a los alrededores de la plaza del Progreso. Sembrado desahogo dió por resultado la prisión de varios de los alborotadores.

—Zarzuela nueva.—Ayer se representó por primera vez en el Circo El Postillon de la Rioja, a beneficio de la señorita Di-Franco. Fue bien recibida del público. El libreto es original del señor Olona, y la partitura del Sr. Barbieri.

—Cada muchacho a su olivo.—Se han cerrado las cátedras: las tareas escolares han terminado. Los cursantes de medicina, jurisprudencia, teología, farmacia, derecho español, veterinaria, filosofía, etc., etc., han doblado la hoja de sus estudios, han abierto la última carta de su familia, y al encontrarse en la librería que las casas de diligencia, se han dirigido a la estación del ferrocarril. Después han echado de nuevo sus cuentas y han optado por lo más barato, más ligero y menos incómodo.

Previas las despedidas de ordenanza, y puesta en el bal la ropa nueva que ha de valerles más triunfos entre sus paisanas que la nota de sobresaliente entre sus condiscipulos, han colocado sobre su erguida cabeza la indispensable gorra de camino, han apuntado en su cartera los nombres de una infinidad de mujeres, catálogo de víctimas inferi que ningún estudiante vendería por todo el oro del mundo; han escrito a su casa diciendo:—Hoy salgo, mañana a tal día abrazaré a Vds.—y después de haber pronunciado con todo el énfasis de un actor trágico las palabras sacramentales del adiós, *Adios Madrid* que te quedas sin gente, han dado el último

—Por el hilo...—Como modelo de buena dirección, merece ser conocido de los lectores el siguiente sobre el que hemos visto, de una carta de Sevilla, recibida hace pocos días en Madrid, dice así: «Sr. D. en el café de San José, por la noche, y que es amigo del empleado...»

La carta ha llegado a su destino con sorpresa del Sr. D.

—Cuadro.—El señor don Rafael Benjumea ha concluido un cuadro retratando al año del bautizo de la princesa de Asturias, el cual se halla expuesto en el estudio de dicho pintor.

—Arribo.—El jueves llegó a esta corte, procedente de Valencia, a donde marchó cuando las ocurrencias de aquella capital, el batallón de cazadores de Vergara, que se ha alojado en el cuartel de Santa Isabel.

—Vacante.—El 15 del corriente se verificarán en el Banco de España los ejercicios de oposición a una plaza de escribiente de este establecimiento, dotada con 4,000 rs. anuales.

—Toros.—En la corrida de mañana lunes se lidiarán seis toros de D. Justo Hernández, antes de Rauri, Casas, Labi y el Tato serán los espadas. La herida de Cayetano Sanz ha dejado de presentar los síntomas alarmantes que ofreció en las primeras 48 horas, y que este diestro se halla bastante aliviado. Lo celebramos mucho, y celebramos mas ver pronto restablecido y en disposición de volver al redondeo, donde le aguardan sus apasionados.

—Consecuencia militante.—Dice «La Iberia», y dice bien: «En la lista de los señores diputados que votaron contra la proposición del Sr. Valera, aparecen los nombres de 26 diputados que firmaron el manifiesto del círculo progresista, y que por lo tanto votaron contra si mismos. ¿Cómo se explican esos votos?»

Perdone Vd. por Dios, hermano.

—Cumplimientos.—Anteayer mañana cruzaba por las calles de Madrid toda la oficialidad de la guarnición de esta corte, que ha estado a cumplir a las nuevas autoridades militares.

—Ferro-carriles.—Línea del Mediterráneo.—Ya han llegado dos brigadas de 100 hombres cada una de los 1,000 gallegos que los contralistas han ajustado para trabajar hasta concluir las esplanaciones de la línea de Almansa. Con este refuerzo y la gente del país avanzarán mucho las obras este verano.

El asiento de la vía está detenido por falta de material, pues no se encuentran carros que conduzcan aquel desde Alicante, y se dice que para remediar esta escasez, va a comprar la empresa ganado y carros.

Se están concluyendo de montar en Albalade los máquinas mas, con las que se tendrán treinta para el servicio de esta línea. Se construyen muchos vagones de mercancías, pero no son suficientes, porque el tráfico de mercancías ya tomando cada vez mas incremento.

Probablemente desde el 1.º de julio quedará la explotación a cargo de la nueva compañía española de los ferro-carriles de los Pirineos a Madrid y al Mediterráneo, que proyecta grandes reformas en beneficio del público y de su propio interés.

Sección de Aranjuez a Madrid.—Dícese que se trata de cambiar parte del trayecto de este camino haciendo pasar por Arganda el nuevo trazado.

Sección de Almansa a Albalade.—Se ha dado mas impulso a los trabajos en el camino de Alicante que se espera terminar dentro del plazo de próroga que la compañía ha solicitado de las Cortes. En la imposibilidad de aumentar los jornales de la comarca, ha sido necesario traer 700 gallegos.

Línea del Norte.—Se han esplanado en este camino unos ochocientos mil pies por 500 jornaleros, y se quieren comenzar las obras en grande escala con 2,000 gallegos y asturianos.

Línea de Zaragoza.—Se sigue la esplanación en la sección de Madrid a Guadalajara, que se quiere terminar la primera de esta línea, para recibir por ella el material que vendrá desde el puerto de Alicante al ferro carril aragonés y aprovechar desde luego la productiva explotación de esta sección. Se emprenderán a la vez las obras en Madrid, Valdecas, San Fernando, Torrejón y Alcalá, y como en esta no presenta dificultades esta parte del camino, podrán llegar muy pronto al Henares las locomotoras que corren hasta el Mediterráneo.

Proyectos.—El gobierno ha encargado se estudie el trazado de un ferro-carril de Zaragoza, por el valle del Ebro, a fin de unir la línea del Norte a la de Aragón. Nosotros sabemos que dos compañías se ocupan en hacer estos estudios y se preparan a hacer proposiciones para la ejecución de tan importante línea.

La diputación de Navarra ha comenzado a agitar la cuestión del ferro-carril que ha de ponerla en comunicación con Zaragoza, y parece ser que la provincia se halla dispuesta a ceder los terrenos necesarios al camino y a contribuir con el tercio del coste de construcción.

Una compañía francesa proyecta estudiar una línea de Zaragoza a Cartagena, de suma interés a la Francia, por sus posesiones africanas.

—Historia de un viaje.—Hace pocos días que en una diligencia que salía para Francia, tomaron asiento en el interior una linda y elegante señorita, un capellán, grave y sumamente atento, y un pollo antojadizo, enérgico y enamorado, como lo son casi todas estas aves caseras. Como epílogo y aditadura de su proverbial impertinencia, iba unido por medio de un cordón de seda, a un perrito faldero, escrocencia que el capellán del que dirán no ha podido separar nunca de la tontería.

El pollo empezó a reconocer el terreno. Los ojos de la hermosa viajera brillaban como dos luceros. A pesar del manto en que iba envuelta, el ave-hombre pudo adivinar que su seno era prominente, delgado y flexible al tacto, y que sus labios podían confundirse con un clavel a medio abrir.

—Me conviene, murmuró con satisfacción; y haciendo uso de su pico de oro empezó a ponderar las gracias de su perito, las delicias de un viaje, cuando se hace en compañía de personas amables; la conveniencia de que los asientos de la diligencia fuesen estrechos... pero en vano. Sus compañeros guardaban un silencio mortal.

La diligencia corría, se remataban los tiros, y el pollo y el perrito habían llegado al colmo de la impertinencia.

El capellán quiso aparecer y esperar otro coche, pero la idea de dejar sola a su compañera con el pollo y su adjunto Lindoro, le hizo optar por el martirio de sufrir a los dos.

—Caballero, dijo por fin la dama dirigiéndose al pollo y cediendo a una sensación de mal estar. Lo siento mucho, pero el perrito de V....

—¿Que le gusta a V....

—Mucho, pero....

—Acabe V....

La dama no se atrevió a continuar.

El pollo la miró con pasión, estiró el cuello, tosió y dijo para sus adentros.

—Esta mujer me ama y quiere explicarme su amor por medio de mi perrito. Después dijo en alta voz.

—Hermoso; haz una fiesta a esta bella señorita, que desee.

—Quiere Vd. que le diga lo que desee....

—El pollo fue a decir; pero sus ojos tropezaron con una mirada del capellán, y en vez de aquella deseada sílaba, pronunció las siguientes:

—No es necesario; lo entiendo todo, pero....

Y pronunció este pero como diciendo: «el señor nos estorba».

—El capellán se sonrió ligeramente y dijo a su compañera de viaje.

—Temo que estos parados no estén muy provistos de comestibles.

—En habiendo arroz... añadió la dama.

—Y pichugas de perdiz como la de.... repuso el pollo.

—Dice Vd. muy bien, repuso el capellán; porque las de los pollos que hay por aquí....

El dueño de Lindoro se movió el gaban.

La diligencia empezaba a bajar una cuesta muy pendiente. Todos los viajeros tomaron una actitud expectante. La probabilidad de un vuelco hacia perder el sueño al más dormido.

La dama y el capellán sacaron la cabeza por sus respectivas ventanillas como si tratasen de acechar el peligro.

El pollo cogió en sus brazos a Lindoro, y murmuró para sus adentros:

—He aquí una ocasión que viene a favorecer mis proyectos. Mi compañera de viaje me ama. Sus miradas a Lindoro me lo aseguran. Yo la amo; pero este reverendo que debía apoyar una pasión tan inocente y pura, es un obstáculo insuperable. No importa: la diligencia va a volar; el trastorno que ocasiona me ofrecerá la ocasión de ver a mi adorado en mis brazos. El capellán puede romperse un brazo, o dos, o la cabeza, y en la primera parada.... ¡Ah! ¡solos! ¡ella y yo! ¡mejor dicho, yo, Lindoro y ella!...

Y diciendo esto, abrió los brazos, Lindoro saltó, pero sin que su dueño se apercibiese de ello. Tan grande era su entusiasmo, tan profundo el éxtasis en que había caído.

Un ladrillo agudo, prolongado y doloroso vino a sacarle de su feliz arrobamiento.

El pie del capellán se había aproximado al cuarto trasero de Lindoro de una manera demasiado violenta.

—¡Caballero!... exclamó el pollo.

—Señor mío, dijo el capellán. Ved lo que ha hecho vuestro insensible amigo.

Y señaló al vestido de la señora, cuya falda empezaba a perder el color.

El atollondrado pollo fue a disculparse, pero la diligencia se detuvo. El viaje había terminado. El capellán abrió la portezuela y bajó. La dama fue a hacer lo mismo, pero el pollo la detuvo diciéndola.

—Creo que no hará Vd. a mi amor responsable de una acción...

—Nada de eso. Si después de la gracia de Lindoro no hubiera V. estado a mi lado, confieso que la pérdida de mi vestido me hubiese sido muy sensible; pero...

—Acabe Vd.

—Como Vd. me ha hecho perder....

—¡Ay! espíquese Vd.

—Una cosa que estimo en mas que el vestido....

—El corazón acaso?

—No, hombre, no; ¡la paciencia! repuso el capellán mientras ayudaba a bajar del coche a su compañera de viaje.

El pollo quedó tan deslumbrado y corrido que apenas tuvo aliento para volver los ojos a su gosque y exclamar:

«Al primer tapon...»

—Ayer, como anteayer, hemos recibido atrasados los correos. El mal estado de los caminos se ha vuelto a renovar con las últimas lluvias, y es de esperar que hasta pasados algunos días no volveremos a recibir el correo con la oportunidad necesaria para poder dar a nuestros lectores las noticias del día.

—Dichosa situación en que tales cosas suceden! Según cartas recibidas de Manila, los paquetes de la correspondencia que debían seguir la vía de Suva y no marchaba su dirección, han corrido los mares de la línea del Cabo, llegando allí únicamente algunos con notable atraso.

Nosotros preguntáramos a la dirección y al gobierno: habiéndose pagado un porte crecido por franquicia, y no llegando la correspondencia a su destino, ¿quién indemniza a los remitentes? Se piensa seriamente en remediar estas faltas? ¿En quién consisten estos extravíos que ya cuestan sumas de consideración? ¿Habrá de perderse todo?

—En Granada acaba de representarse un drama, que ademas de ser un contra sentido de buen gusto, de verosimilitud, de propiedad y de decencia, se dicen en él los insultos mas groseros contra el trono, contra el ejército y contra los mas venerandos principios sociales. El gobernador quiso primero que no se hiciera, mas después medió la milicia nacional, y a la que quita ministros le había de ser muy fácil

hacer representar comedias. Hubo en la representación gritos de viva la república! y juera el gobernador! que lo oía todo impasible desde la presidencia.

—En la tarde del día 1.º se inauguró en Barcelona la nueva fuente monumental erigida en la plaza de Palacio de aquella capital, y dedicada al Excmo. Sr. D. Bernardo de Quirós, marqués de Camp Sagrado.

La obra es bella y ha gustado en general al público. Su autor es el arquitecto D. Francisco Daniel Molina.

—La puerta recientemente construida en Zaragoza y llamada de Espartero, se ha venido completamente a tierra.

—La estabilidad de las obras del progreso actual, es admirable!

—Escriben de Girona el 5: El domingo a las once de la mañana llegó a esta capital un comisionado de la empresa del ferro-carril de Barcelona a Granollers, con el objeto de ponerse de acuerdo con las personas mas autorizadas de la provincia, a fin de atender con el mayor acierto a cuanto pueda ser útil a nuestra población y demás puntos de importancia de la montaña, que atravesase el trayecto que debe prolongarse hasta Girona.

—Los maestros y oficiales de tapones de Talavera de la Reina han acudido a las Cortes pidiendo que se prohiba la extracción de corcho en plancha, o se imponga un derecho que equilibre los que las naciones extranjeras exigen a este artículo.

—La autoridad civil de Barcelona ha adoptado las medidas mas eficaces para que los extranjeros que llegan a la capital cumplan lo prevenido sobre presentación de pasaportes.

—Ha salido de la Coruña con dirección a Lugo, una compañía del regimiento de Savoya.

—La guardia civil ha capturado a siete hombres que en Colladeta del Pinar (Soria) habían intentado robar a un cura.

—En la noche del 2 fué asesinado el alcalde de Guadastar, villa de alguna consideración en la ribera del Júcar. Se ignora quienes puedan ser los autores de este crimen.

—El día 4 tuvo lugar en Valladolid la ejecución del reo Barbarroja, ante un concurso numeroso a presencia de los cómplices de este famoso criminal que presenciaron en argolla la ejecución de su compañero con un cinismo bárbaro.

—Nos dicen de Bilbao que el tiempo ha vuelto a meterse en agua, no habiendo cesado la lluvia en estos últimos días, y que el mismo temporal ha debido reinar en todo aquel litoral según las noticias que habían recibido.

Por fortuna la tormenta que descargó días pasados en San Sebastián, no ha tenido otras consecuencias que la rotura de los cristales de la población, pues no llegaron a los campos sus estragos.

—El trigo y el aceite se anuncian en baja en Málaga.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.
San Salustiano, confesor.

CULTO RELIGIOSO.

Cuarenta horas en el oratorio del Caballero de Gracia, donde continúa la solemne octava-novena del Santísimo Sacramento de la Eucaristía. Este día predicará por la mañana el Sr. D. Joaquín Marimon y por la tarde D. Gregorio Montes. En la parroquia de San

Miguel y San Justo la Minerva a S. D. M. Sacramento, a las 10 y 12 y 14 y 16 y 18 y 20 y 22 y 24 y 26 y 28 y 30 y 32 y 34 y 36 y 38 y 40 y 42 y 44 y 46 y 48 y 50 y 52 y 54 y 56 y 58 y 60 y 62 y 64 y 66 y 68 y 70 y 72 y 74 y 76 y 78 y 80 y 82 y 84 y 86 y 88 y 90 y 92 y 94 y 96 y 98 y 100 y 102 y 104 y 106 y 108 y 110 y 112 y 114 y 116 y 118 y 120 y 122 y 124 y 126 y 128 y 130 y 132 y 134 y 136 y 138 y 140 y 142 y 144 y 146 y 148 y 150 y 152 y 154 y 156 y 158 y 160 y 162 y 164 y 166 y 168 y 170 y 172 y 174 y 176 y 178 y 180 y 182 y 184 y 186 y 188 y 190 y 192 y 194 y 196 y 198 y 200 y 202 y 204 y 206 y 208 y 210 y 212 y 214 y 216 y 218 y 220 y 222 y 224 y 226 y 228 y 230 y 232 y 234 y 236 y 238 y 240 y 242 y 244 y 246 y 248 y 250 y 252 y 254 y 256 y 258 y 260 y 262 y 264 y 266 y 268 y 270 y 272 y 274 y 276 y 278 y 280 y 282 y 284 y 286 y 288 y 290 y 292 y 294 y 296 y 298 y 300 y 302 y 304 y 306 y 308 y 310 y 312 y 314 y 316 y 318 y 320 y 322 y 324 y 326 y 328 y 330 y 332 y 334 y 336 y 338 y 340 y 342 y 344 y 346 y 348 y 350 y 352 y 354 y 356 y 358 y 360 y 362 y 364 y 366 y 368 y 370 y 372 y 374 y 376 y 378 y 380 y 382 y 384 y 386 y 388 y 390 y 392 y 394 y 396 y 398 y 400 y 402 y 404 y 406 y 408 y 410 y 412 y 414 y 416 y 418 y 420 y 422 y 424 y 426 y 428 y 430 y 432 y 434 y 436 y 438 y 440 y 442 y 444 y 446 y 448 y 450 y 452 y 454 y 456 y 458 y 460 y 462 y 464 y 466 y 468 y 470 y 472 y 474 y 476 y 478 y 480 y 482 y 484 y 486 y 488 y 490 y 492 y 494 y 496 y 498 y 500 y 502 y 504 y 506 y 508 y 510 y 512 y 514 y 516 y 518 y 520 y 522 y 524 y 526 y 528 y 530 y 532 y 534 y 536 y 538 y 540 y 542 y 544 y 546 y 548 y 550 y 552 y 554 y 556 y 558 y 560 y 562 y 564 y 566 y 568 y 570 y 572 y 574 y 576 y 578 y 580 y 582 y 584 y 586 y 588 y 590 y 592 y 594 y 596 y 598 y 600 y 602 y 604 y 606 y 608 y 610 y 612 y 614 y 616 y 618 y 620 y 622 y 624 y 626 y 628 y 630 y 632 y 634 y 636 y 638 y 640 y 642 y 644 y 646 y 648 y 650 y 652 y 654 y 656 y 658 y 660 y 662 y 664 y 666 y 668 y 670 y 672 y 674 y 676 y 678 y 680 y 682 y 684 y 686 y 688 y 690 y 692 y 694 y 696 y 698 y 700 y 702 y 704 y 706 y 708 y 710 y 712 y 714 y 716 y 718 y 720 y 722 y 724 y 726 y 728 y 730 y 732 y 734 y 736 y 738 y 740 y 742 y 744 y 746 y 748 y 750 y 752 y 754 y 756 y 758 y 760 y 762 y 764 y 766 y 768 y 770 y 772 y 774 y 776 y 778 y 780 y 782 y 784 y 786 y 788 y 790 y 792 y 794 y 796 y 798 y 800 y 802 y 804 y 806 y 808 y 810 y 812 y 814 y 816 y 818 y 820 y 822 y 824 y 826 y 828 y 830 y 832 y 834 y 836 y 838 y 840 y 842 y 844 y 846 y 848 y 850 y 852 y 854 y 856 y 858 y 860 y 862 y 864 y 866 y 868 y 870 y 872 y 874 y 876 y 878 y 880 y 882 y 884 y 886 y 888 y 890 y 892 y 894 y 896 y 898 y 900 y 902 y 904 y 906 y 908 y 910 y 912 y 914 y 916 y 918 y 920 y 922 y 924 y 926 y 928 y 930 y 932 y 934 y 936 y 938 y 940 y 942 y 944 y 946 y 948 y 950 y 952 y 954 y 956 y 958 y 960 y 962 y 964 y 966 y 968 y 970 y 972 y 974 y 976 y 978 y 980 y 982 y 984 y 986 y 988 y 990 y 992 y 994 y 996 y 998 y 1000 y 1002 y 1004 y 1006 y 1008 y 1010 y 1012 y 1014 y 1016 y 1018 y 1020 y 1022 y 1024 y 1026 y 1028 y 1030 y 1032 y 1034 y 1036 y 1038 y 1040 y 1042 y 1044 y 1046 y 1048 y 1050 y 1052 y 1054 y 1056 y 1058 y 1060 y 1062 y 1064 y 1066 y 1068 y 1070 y 1072 y 1074 y 1076 y 1078 y 1080 y 1082 y 1084 y 1086 y 1088 y 1090 y 1092 y 1094 y 1096 y 1098 y 1100 y 1102 y 1104 y 1106 y 1108 y 1110 y 1112 y 1114 y 1116 y 1118 y 1120 y 1122 y 1124 y 1126 y 1128 y 1130 y 1132 y 1134 y 1136 y 1138 y 1140 y 1142 y 1144 y 1146 y 1148 y 1150 y 1152 y 1154 y 1156 y 1158 y 1160 y 1162 y 1164 y 1166 y 1168 y 1170 y 1172 y 1174 y 1176 y 1178 y 1180 y 1182 y 1184 y 1186 y 1188 y 1190 y 1192 y 1194 y 1196 y 1198 y 1200 y 1202 y 1204 y 1206 y 1208 y 1210 y 1212 y 1214 y 1216 y 1218 y 1220 y 1222 y 1224 y 1226 y 1228 y 1230 y 1232 y 1234 y 1236 y 1238 y 1240 y 1242 y 1244 y 1246 y 1248 y 1250 y 1252 y 1254 y 1256 y 1258 y 1260 y 1262 y 1264 y 1266 y 1268 y 1270 y 1272 y 1274 y 1276 y 1278 y 1280 y 1282 y 1284 y 1286 y 1288 y 1290 y 1292 y 1294 y 1296 y 1298 y 1300 y 1302 y 1304 y 1306 y 1308 y 1310 y 1312 y 1314 y 1316 y 1318 y 1320 y 1322 y 1324 y 1326 y 1328 y 1330 y 1332 y 1334 y 1336 y 1338 y 1340 y 1342 y 1344 y 1346 y 1348 y 1350 y 1352 y 1354 y 1356 y 1358 y 1360 y 1362 y 1364 y 1366 y 1368 y 1370 y 1372 y 1374 y 1376 y 1378 y 1380 y 1382 y 1384 y 1386 y 1388 y 1390 y 1392 y 1394 y 1396 y 1398 y 1400 y 1402 y 1404 y 1406 y 1408 y 1410 y 1412 y 1414 y 1416 y 1418 y 1420 y 1422 y 1424 y 1426 y 1428 y 1430 y 1432 y 1434 y 1436 y 1438 y 1440 y 1442 y 1444 y 1446 y 1448 y 1450 y 1452 y 1454 y 1456 y 1458 y 1460 y 1462 y 1464 y 1466 y 1468 y 1470 y 1472 y 1474 y 1476 y 1478 y 1480 y 1482 y 1484 y 1486 y 1488 y 1490 y 1492 y 1494 y 1496 y 1498 y 1500 y 1502 y 1504 y 1506 y 1508 y 1510 y 1512 y 1514 y 1516 y 1518 y 1520 y 1522 y 1524 y 1526 y 1528 y 1530 y 1532 y 1534 y 1536 y 1538 y 1540 y 1542 y 1544 y 1546 y 1548 y 1550 y 1552 y 1554 y 1556 y 1558 y 1560 y 1562 y 1564 y 1566 y 1568 y 1570 y 1572 y 1574 y 1576 y 1578 y 1580 y 1582 y 1584 y 1586 y 1588 y 1590 y 1592 y 1594 y 1596 y 1598 y 1600 y 1602 y 1604 y 1606 y 1608 y 1610 y 1612 y 1614 y 1616 y 1618 y 1620 y 1622 y 1624 y 1626 y 1628 y 1630 y 1632 y 1634 y 1636 y 1638 y 1640 y 1642 y 1644 y 1646 y 1648 y 1650 y 1652 y 1654 y 1656 y 1658 y 1660 y 1662 y 1664 y 1666 y 1668 y 1670 y 1672 y 1674 y 1676 y 1678 y 1680 y 1682 y 1684 y 1686 y 1688 y 1690 y 1692 y 1694 y 1696 y 1698 y 1700 y 1702 y 1704 y 1706 y 1708 y 1710 y 1712 y 1714 y 1716 y 1718 y 1720 y 1722 y 1724 y 1726 y 1728 y 1730 y 1732 y 1734 y 1736 y 1738 y 1740 y 1742 y 1744 y 1746 y 1748 y 1750 y 1752 y 1754 y 1756 y 1758 y 1760 y 1762 y 1764 y 1766 y 1768 y 1770 y 1772 y 1774 y 1776 y 1778 y 1780 y 1782 y 1784 y 1786 y 1788 y 1790 y 1792 y 1794 y 1796 y 1798 y 1800 y 1802 y 1804 y 1806 y 1808 y 1810 y 1812 y 1814 y 1816 y 1818 y 1820 y 1822 y 1824 y 1826 y 1828 y 1830 y 1832 y 1834 y 1836 y 1838 y 1840 y 1842 y 1844 y 1846 y 1848 y 1850 y 1852 y 1854 y 1856 y 1858 y 1860 y 1862 y 1864 y 1866 y 1868 y 1870 y 1872 y 1874 y 1876 y 1878 y 1880 y 1882 y 1884 y 1886 y 1888 y 1890 y 1892 y 1894 y 1896 y 1898 y 1900 y 1902 y 1904 y 1906 y 1908 y 1910 y 1912 y 1914 y 1916 y 1918 y 1920 y 1922 y 1924 y 1926 y 1928 y 1930 y 1932 y 1934 y 1936 y 1938 y 1940 y 1942 y 1944 y 1946 y 1948 y 1950 y 1952 y 1954 y 1956 y 1958 y 1960 y 1962 y 1964 y 1966 y 1968 y 1970 y 1972 y 1974 y 1976 y 1978 y 1980 y 1982 y 1984 y 1986 y 1988 y 1990 y 1992 y 1994 y 1996 y 1998 y 2000 y 2002 y 2004 y 2006 y 2008 y 2010 y 2012 y 2014 y 2016 y 2018 y 2020 y 2022 y 2024 y 2026 y 2028 y 2030 y 2032 y 2034 y 2036 y 2038 y 2040 y 2042 y 2044 y 2046 y 2048 y 2050 y 2052 y 2054 y 2056 y 2058 y 2060 y 2062 y 2064 y 2066 y 2068 y 2070 y 2072 y 2074 y 2076 y 2078 y 2080 y 2082 y 2084 y 2086 y 2088 y 2090 y 2092 y 2094 y 2096 y 2098 y 2100 y 2102 y 2104 y 2106 y 2108 y 2110